EL CONCILIADOR.

DIARIO POLÍTICO Y LITERARIO.

Edición de Madrid.

Miércoles 13 de julio de 1859.

Año I. Núm. 4.º

MADRID: Se suscribe en las oficinas de EL CONCILIADOR, calle del Barquillo, 45, bajo; en las librerías de D. Alfonso Durán, Victoria, 8; Leocadio Lopez, Cármen; Cuesta, Carretas, 9; Gaspar y Roig, Príncipe, 4; Bailly-Baillière, Príncipe; La Publicidad, Paseo de Mather; San Martín, Victoria, 3; C. Moro y compañía, Puerta del Sol, 5 y 7 y 9.—Al mes, 12 rs.—Tres meses, 36.

PROVINCIA.—En las principales librerías y por libranza franca al Administrador de EL CONCILIADOR, 46 rs. al mes.—Trimestre, 48.—En París, en casa del Sr. C. A. Saavedra, rue de Hauteville, 43 y en la librería Española, rue de Provence, 42. Tres meses, 72 rs. En la Habana, Sres. Charlaín y Fernández, calle del Obispo, un trimestre, 90 reales.

SECCION POLITICA.

Ayer, por diversos conductos, se recibieron en esta corte los siguientes partes telegráficos, que son oficiales:

«Paris, 12 de julio, á las dos y treinta y cinco minutos de la tarde.—Valeggio, 11 de julio de 1859.—Se ha firmado la paz entre los dos emperadores. Las bases son:

Confederación italiana bajo la presidencia honoraria del Papa.

El emperador de Austria cede sus derechos sobre la Lombardía al emperador de los franceses, el cual los cede á su vez al rey de Cerdeña.

El emperador de Austria conserva el veneciano, que formará parte integrante de la Confederación italiana. Amnistía general.

PARIS, 12.—Se ha firmado la paz entre los dos emperadores de Francia y Austria.

El reino Lombardo-Véneto formará la Confederación italiana bajo el mando honorario del Sumo Pontífice.

La Lombardía queda á merced del emperador francés, quien ha cedido sus derechos adquiridos sobre este reino, al rey Víctor Manuel.

El reino Véneto queda en poder de Austria, formando parte de la Confederación italiana.

Se ha dado una amnistía general.

IDEM, 11, á las diez del día.—Ayer despues de una larguísima conferencia entre los emperadores de Francia y Austria se firmó en Villafranca un tratado definitivo de paz, bajo las bases siguientes: El emperador de Austria cede sus derechos sobre la Lombardía al emperador de Francia y este á su vez los transmite al rey de Cerdeña. Se formará una Confederación italiana bajo la presidencia honoraria del Papa. De esta Confederación formará también parte el Véneto, que subsistirá, sin embargo, bajo el dominio de Austria.»

Además el Correo autógrafo decía lo siguiente:

«El gobierno de S. M. ha recibido esta tarde despachos telegráficos que confirman cuanto se manifiesta en el parte de hoy de París sobre el tratado de paz firmado por los dos emperadores.»

Es, pues, un hecho indudable el de la paz. No nos engañaban nuestros presentimientos. El armisticio ha dado sus frutos y el laurel de la paz, entretejido con el de la victoria para Luis Napoleón, pero tan honroso á la vez para Francisco José que no ha dado muestra de menor esfuerzo, siquiera no le favoreciera la suerte de las armas, viene á ceñir en un solo lazo las armas que no há mucho se esgrimían para causar víctimas sin cuento, y sembrar por dó quiera la amargura, el duelo y la desolación.

¡Bendigamos, pues, los designios de la Providencia que ha dado á ambas monarcas la suficiente abnegación para olvidar mentar las ilusiones de gloria ó consejos del despecho para dar á sus pueblos el codiciado bien de la paz, mucho mas valioso y de impedirlo recuerdo que el fanático arroboamiento del triunfo y la siempre dolorosa preza de la conquista!

De hoy mas volverán á ser amigas naciones que nunca debieron dejar de serlo, y al estrechar la mano con dejación absoluta de todo sentimiento de ambición personal los jefes de ambos imperios sentirán sin duda satisfacción mas cumplida, que la de la mas decisiva victoria.

Apenas anunció el telegrafo la suspensión de hostilidades entre los ejércitos beligerantes, cuando ya quería emplearse mas ó menos razonadamente el motivo que pudiera haber ocasionado

tan humanitaria medida. Las diferentes versiones que para lograr este objeto han hecho cuantos se interesan en uno ú otro sentido en los sucesos de Italia, prueban de nuevo la importancia que á los resultados de la guerra debían dar los pueblos, y el deber hasta de conciencia en que están las grandes potencias de procurar á toda costa que cese el derramamiento de sangre.

Suponiase también por muchos, antes de recibirse el importante despacho con que encabezábamos la sección extranjera de ayer, que atomizada el Austria al considerar sus ejércitos rechazados hasta el cuadrilátero y concentrados en él, se había apresurado á entablar negociaciones *propio motu*, con el emperador de los franceses. Otros, mas afectos á la causa austriaca, daban por seguro que la iniciativa de la suspensión de hostilidades solo podía partir de Napoleón III, ya satisfecho de gloria para no aventurarla al atacar á respetables fuerzas enemigas, que, como es sabido, ocupan posiciones imponentes.

El *Monitor*, sin embargo, había declarado que, fiel siempre el Emperador á los sentimientos de moderación que han dirigido su política, y animado del deseo de evitar toda efusión de sangre inútil, no había vacilado en asegurarse directamente de las disposiciones del emperador Francisco José, en la idea de que, si estaban de acuerdo con las suyas, era un deber sagrado suspender desde luego las hostilidades. En este concepto se acordó una suspensión de armas hasta el 15 de agosto, y la anunciada vuelta de Napoleón á París, despues de haber tenido la entrevista con el emperador de Austria en Villafranca, hacia presentir como próxima la reunion de un Congreso en donde de los esfuerzos de la diplomacia supieran pacíficamente la fuerza de las armas.

Desde luego no se comprendería cómo haya podido entablarse y ser aceptado un armisticio con tanta prontitud y facilidad, si solo consideráramos las respectivas posiciones de los combatientes: tan entusiasmados y enardecidos los aliados con las ventajas que hasta aquí habían obtenido, como preparados á resistir con sangre fria los austriacos apoyados en fortificaciones de primer orden. Pero el mismo periódico oficial francés nos lo explicaba sencillamente. «Habían mediado, dice, varias comunicaciones entre las tres grandes potencias neutrales con objeto de ponerse de acuerdo para ofrecer su mediación á las beligerantes.»

Pero el notabilísimo suceso que registramos á la cabeza de este artículo ha venido á echar por tierra todos estos cálculos mas ó menos apasionados, segun las simpatías de quienes los formaban.

Segun todo lo evidencia por ambas partes ha habido igual abnegación, igual nobleza de sentimientos, y ante la consideración de dar tregua á los azares de la guerra, paz á los pueblos y alejar toda contingencia de una conflagración europea, ya inminente si no inevitable, se han sacrificado las exigencias de amor propio, los derechos mas ó menos fundados y hasta las ventajas de la victoria en cuanto con la nueva constitucion del Lombardo-Véneto no tuviera relación.

En tal y tan satisfactorio estado ya la cuestion, lo que importa ahora es dar firmeza á lo pactado, y prepararse para contrarrestar el elemento revolucionario que no cesará ahora de utilizarse si en tiempo no se le restringe y doma á punto que no ofrezca peligro su inquietud. Pero esto no es

para tratado de ligero, y aplazamos el ocuparnos de este asunto mas detenidamente, sin turbar por hoy la satisfacción inmensa que la paz ajustada causará en todos los hombres sensatos, aun cuando para ello no se oyese otra voz que la de la humanidad.

El secretario de la redacción, ENRIQUE DE CASTRO.

El partido moderado ha tenido siempre por antagonistas á los sectarios del absolutismo como á los partidarios del progreso. De pocos años á esta parte, también ha tenido que luchar con la democracia, á que la revolución de 1854 dió un desarrollo que en otras condiciones jamás habría podido alcanzar, facilitándola medios de organizarse como partido de acción.

Y esto que aconteció á la democracia al amparo de un gobierno débil, como el del bienio, si bien aumentó el número de los partidos políticos, no aumentó el número de los adversarios con que antes contaban los sustentadores de las ideas moderadas, porque las filas democráticas se formaron con los tráfugas del progresismo, ó con los que mas avanzados é impacientes no se satisfacían ya menos que con un simulacro de lo que se estableció en Francia en 1848 tan poco afortunadamente, que hubo de sucumbir á mano airada por la dictadura del 2 de diciembre.

Y es por cierto muy digno de observar que, así como los partidos extremos cobran fuerza solo al amparo de gobiernos débiles, sucumben siempre, se anulan y son vencidos desde que en la esfera del poder se recupera la fuerza de que antes se había hecho dejación.

La historia en todas sus fases y en todas las naciones demuestra la exactitud de esta aseveración, así como evidencia cuán ocasionada es á turbulencia y desorden la dominación de los partidos radicales, en que la supremacía de las masas y la necesidad de contemporizar con ellas, son rémora ineludible para gobernar.

Desventurado y repetido ejemplo de esto tenemos por desgracia en nuestro país á punto de que los sucesos, en lo que vá de siglo consumados, apenas señalan un caso de quietud y tranquila gobernación mientras en el poder imperó el partido progresista, á pesar de que no tenia por qué temer los azares de la revolución, á la cual casi siempre se acude cuando los moderados alcanzan la honrosa distinción de aconsejar á la Corona.

Así acontece que, con muy rara excepcion, el partido progresista escaló siempre el poder por medios sediciosos ó revolucionarios, ó utilizando en beneficio propio elementos subversivos que por otros con mal criterio se desencadenaron en la expectativa del logro que por la naturaleza misma de las cosas habia de ir á parar á diversas manos, dado el vencimiento.

Pero aun en estos casos, cuando al empleo de la violencia ha sucedido el triunfo para los revolucionarios, es notable que la lucha se haya entablado constantemente valiéndose de la discordia, de las disidencias que en determinadas épocas surgieron entre el partido moderado. Porque mientras está compacto y reunido, hállese en el poder ó en la oposicion, ni son, ni pueden serle temibles sus naturales adversarios.

De ahí la necesidad indeclinable de union, que es la enseña adoptada por EL CONCILIADOR: de ahí

también el empeño, el interés, que hay en oponer todo género de obstáculos á que se consolide esa misma union, que en el fondo nunca dejó de haber por mas que alguna cuestion baladí ó sentimientos personales hayan promovido escisiones, no tan profundas que como asunto de familia no se puedan terminar sin gestion estraña dentro del partido mismo, por su propia ventaja, y en bien del país.

Porque del mismo mal, aunque en mayor grado, adolecen los demas partidos.

Lejos hoy de la gestion activa en los negocios públicos el absolutista, la parte de él mas sensata reconoce la legitimidad de la Reina y las instituciones, que aspiraría á restringir, sin embargo, por medios legales en el improbable caso de subir al poder. La otra parte que sostuvo en armas la causa de D. Carlos, y no ha renunciado á las antiguas creencias, está reducida á la inacción y á la nulidad.—Su época pasó ya para no volver jamás.

El partido democrático, tan alejado del poder como el absolutista, no es temible para un gobierno de vigorosa iniciativa, resuelto á cumplir todos sus deberes. Es y será un peligro para la sociedad y el orden público en la mas numerosa parte de él, que alardea republicanismos y está por lo tanto fuera del juego legal de las instituciones; y en cuanto á la otra porcion, que aun no se ha atrevido á dar siquiera opinion respecto á la Constitución, al Trono, á la dinastía, todavia es menos de temer porque le faltan decision y el apoyo de las masas. En una palabra: los hombres de acción en este partido no son temibles, porque, sin eco en el país, basta para contrarrestar sus planes que el gobierno quiera contraatacarlos; y los hombres de inteligencia no tienen secuaces, si bien es sobremodo aventurado el facilitarles medio de ejercer propaganda.

Resta, pues, el progresista, del que apenas en calorosos partidarios se conserva el nombre y tradiciones de la escuela doceañista, que, sobre las numerosísimas defecciones ocasionadas en sus filas por la democracia, ha tenido que contar ahora las mas importantes, aunque no tantas, que han servido para formar una de las dos letras del no perpetuado, simbolo y base de la incolora *union liberal*. La division en este partido, por mas que á su antiguo dictado quieran los neo-unionistas aferrarse, es tan profunda, que *piros y resellados* transigirían mejor con sus mas apasionados adversarios que con sus antiguos amigos. De ello han dado prueba elocuente en el Parlamento y en la prensa, sin que sea necesario el detenerse á demostrar lo que está en la conciencia de todos.

Y como estas divisiones intestinas, especialmente las de los partidos legales, se sostienen y fomentan al amparo de esa abigarrada política que proclama el ministerio, sin que siquiera pueda levantar bandera, porque es negacion de todos los partidos, tenemos el deber de combatirle: que no creemos posible, en beneficio del país ni para el porvenir de las instituciones, el que se gobierne sobre la base de la desorganizacion de los partidos, cuando el verdadero medio de que alternen dignamente en el libre juego de la política es el que, organizados siempre, se hallen en aptitud de acudir al llamamiento de la Corona, cuando se reclamare su consejo para regir con acierto y buen éxito los destinos del país.

Porque el ministerio actual ha creado este peligro es por lo que debe combatirle EL CONCILIADOR,

bienes; y la pobreza comenzó á presentarme su descarnada y macilenta faz.

Desgracias son á veces un consuelo.

VI.

MORALEJA.

Hasta aquí llegan las páginas que la casualidad ha puesto en nuestras manos.

Cárlos no escribió mas, porque su última enfermedad, producida por su pasión y su pobreza, le arrebató las fuerzas.

Pero no hemos querido ocultar á nuestros lectores las consecuencias de la enagenacion de nuestro jóven, porque enagenacion padeció su mente desde el principio de su fatal amor.

Serafin trató de oponerse al viaje que proyectaba hacer á Sevilla: ruegos, consejos, razones, fueron vanos para Cárlos.

Se dispuso á partir. Una revelacion dolorosa le detuvo.

Julia había muerto por su causa; pero no por su amor.

Las mal pagadas cenizas de su ardiente corazón, los mil sueños de amor adormecidos en su alma, se habían encendido, se habían despertado; y al comprender que estaba presa en los lazos del honor, al luchar con su deber invencible, sucumbió bendiciendo á su hijo, y á su esposa con su alma, desesperada con su imaginación.

Ninguna palabra para Cárlos, ni un recuerdo siquiera.

Este golpe, que fué terrible para el honrado D. Alberto, produjo en Cárlos un efecto contrario.

Recibió la noticia con gran serenidad, y desde entonces no tuvo mas idea que abandonar las que pudieran agitarle.

Se entregó en cuerpo y alma á un abandono aterrador.

pues hay en él una política egoísta y perjudicial por sus tendencias al Trono y al país. Y para esto solo ha menester consultar con su conciencia, porque es lo cierto, y no podrán menos de reconocerlo así los mas ardientes apasionados de la situación, que cuando la llegue su término—sea pronto como lo presumen los que la combaten, ó dentro de ocho años, como pretenden sus defensores,—si continúa su política disolvente y á su vez los partidos legales no están clara y verdaderamente organizados, se pondría en un verdadero conflicto á la corona y en grave riesgo al país.

Dejando, pues, á los demás completa libertad de obrar, cuantos pertenecemos al partido moderado debemos, por lo tanto, contribuir á la buena obra, con entero olvido de lo pasado, en que hemos recogido sana enseñanza, con abnegación cumplida en lo presente: que unidos y compactos, desplegada al viento la bandera, prestos á acudir donde el deber nos llame, ni hay por qué temer la lucha con los partidos extremos, solo temibles, lo repetimos, para gobiernos ó para antagonistas débiles, no para quienes, con igual vigor en la oposicion que en el poder, tienen unidad de sentimientos y de iniciativa para procurar el triunfo de sus ideas dentro de la esfera legal.

El secretario de la redacción, ENRIQUE DE CASTRO.

La desalentada empresa del Sr. D. Sixto Cámara, que tan funesto término ha tenido, segun ayer referimos, ha venido á probar que no en vano el partido moderado dió grande importancia á las noticias sobre conspiraciones y trastornos de que trató, antes que nadie, la prensa ministerial.

Si los mismos que pusieron en conocimiento del público lo ocurrido en Alicante y Badajoz, intentaron despues tranquilizar al país suponiendo que todo era invencion de los hombres de nuestras ideas, los actos que han motivado la persecucion y muerte del señor Cámara demuestran que la democracia trataba en efecto de promover disturbios, levantando su estandarte enfrente del de la monarquía, el orden y la verdadera libertad.

Las circunstancias actuales de Europa han reanimado el ya casi estinguído espíritu revolucionario de los pocos que en todos los países sueñan con prodigiar las escenas de 1792 y 95; y es necesario que los gobiernos no se duerman en una ciega confianza. El nuestro ha tenido la fortuna de que aborten los planes que fraguaban algunas personas mal avenidas con los principios tutelares de la sociedad; pero esto mismo le impone nuevo deber de velar mas que nunca y sin descanso por los intereses confiados á su custodia. El señor Cámara, cuya temprana muerte lamentamos á fuer de imparciales, tenía permiso para volver á Madrid, y sin embargo estimó mejor el atravesar de incógnito la frontera, porque así convendría á sus proyectos.

Este hecho dice mucho, por mas que aparezca insignificante, acerca de los proyectos ulteriores de la democracia, ó de los hombres que en ella profesan ideas mas avanzadas.

De un día á otro llegará á Madrid una comision del ayuntamiento de Barcelona, que viene á presentar una esposicion á S. M. para que se anule ó modifique la última Real orden sobre el ensanche de aquella ciudad.

Creemos que tratándose de una cuestion tan importante para la capital del Principado, habrá en todas la cordura necesaria para no entorpecer ni resolver de ligero, bajo malas condiciones, una mejora hace ya mucho tiempo reclamada por el aumento de la población.

S. M. la Reina ha dispuesto la entrega de diez mil reales de su bolsillo particular, á cada una de las iglesias.

Como durante el tiempo de su pasión se había olvidado de sus negocios, sus agentes, de acuerdo, habían sacado de sus almacenes y de sus casas los objetos mas preciosos que poseía, y no faltó quien se encargara de prender fuego á unos y otras, que formaban una sola manzana. Todo se había perdido para él.

Las pruebas estaban en regla, y el porvenir de pobreza que le aguardaba era terrible.

Trabajando hubiera ganado para subsistir; ¿pero cómo trabajar? ¿para qué?

La miseria se apoderó bien pronto de él, y conoció, ya tarde, que todas sus desgracias se las había buscado arrastrando en su caída á Julia y á su esposo, víctimas inocentes.

El abandono y la pobreza produjeron en él el desaliento: la fiebre no tardó, y á la fiebre siguió la muerte.

En una helada tarde de diciembre le condujeron al campo santo, cuatro sepultureros y dos amigos, Serafin y Julian.

Arturo de Branzau tenia razon.

El hombre se debe á la sociedad desde que á ella se enlaza, y esto le salva en esas luchas íntimas en que todos se empeñan.

El amor-sentimiento correspondido, es la felicidad tranquila y eterna; mal pagado, deja un recuerdo grato del bien que se ha querido hacer con él, y la conciencia nos acaricia para consolarnos.

El amor-sentimiento correspondido, es el volcan que se consume y que destruye cuanto le rodea, mal pagado, es el mayor infierno de la tierra.

Amad como Arturo.

No olvidéis el ejemplo de Cárlos, al empezar á imprecionaros de una mujer imposible.

En el primer caso, queda incólume la esperanza de la felicidad.

En el segundo, una muerte desesperada es el porvenir mas seguro.

(Se continuará.)

FOLLETIN.

DOS CASOS DE AMOR,

FOR

JULIO NONBELA.

(Continuacion.)

—Pero me estraña que ni una sola palabra haya usted pronunciado estando allí esa jóven.

—Si me hubiera dirigido á ella, se hubieran alejado y nada hubiera conseguido. No me pesa lo que he hecho. Pasemos por los alrededores de la casa, y antes de terminarse un cuarto de hora, caerá á mis pies desde el balcón de Jenny la deseada respuesta.

Cada vez me parecia mas estraño el carácter de Branzau, y al ver su fortaleza y su decision en aquella lucha, de la que yo había sido víctima, me avergonzaba de mi pequeñez y sentía renacer mis fuerzas.

Otros momentos dudaba de que Arturo amase á la señorita de Chateaubleu; otros no sabia que pensar.

Pasemos.

La noche estaba hermosa.

La luna brillaba en un cielo de un azul purísimo, y el murmullo de las arboladas acariciadas por la brisa, se asemejaba para mí á uno de esos cantos de esperanza que escuchan en sueños las vírgenes, y que mas de una vez habían llegado á mi oído cuando amaba sin conocer los obstáculos de mi amor.

Llegó el fin del plazo, y el ruido de un balcón que se abría nos detuvo.

Arturo corrió á colocarse debajo de él y un segundo

despues una mano blanquísima dejó caer á sus pies una carta.

El balcón volvió á cerrarse. Branzau cogió el papel y me hizo entrar en el café, que ya iban á cerrar, porque ansiaba ver el contenido de aquel escrito.

La respuesta no era nada satisfactoria.

Despues de haber pasado sus ojos Arturo por la carta la colocó en mis manos.

Yo la leí, y sufrí horriblemente.

Jenny no sentía hacia Arturo mas que ese afecto que profesan las mujeres á los que, queriéndolas con buen fin, no han logrado despertar sus sentimientos amorosos.

Por otra parte, iba á casarse con un primo muy rico, hijo del embajador de Francia en Cerdeña; y no podía aceptar un amor, que sin otro motivo no hubiera rechazado, para probar si con el tiempo podía acostumbrarse á él.

Todo concluía para Branzau con aquella carta, y yo no me atrevía á mirarle, seguro de hallar en su rostro las huellas del mas profundo dolor.

—Mozo, gritó de pronto, una tortilla al ron.

—¿Cómo es eso? le pregunté, ¿no le ha hecho á usted efecto una respuesta que destruye todas sus esperanzas?

—¡Oh! amigo mio, dijo, la tranquilidad de conciencia es el todo de la felicidad.

Yo he amado á Jenny con todos los tesoros de cariño que posee mi corazón, no he deseado mas que hacer su ventura, pero, pues ella me rechaza, yo me retiro satisfecho y tranquilo.

—Pero ¿cómo es posible?

—Yo tengo mucha confianza en la Providencia, y la seguridad de que aquella que participe de mis sentimientos será la mujer que me habrá elegido en sus altos designios.

Por otra parte, añadió, me alegro de haber dado

este paso, y V. verá como no es tan terrible mi situación.

Yo creo, continuó diciendo, que el amor que yo puedo sentir es un don que me otorga la mano divina para que yo haga uso de él en premio de mi felicidad.

Es mas, tengo la conviccion de que con él puedo hacer venturosa á una mujer.

Pero una vez que la señorita de Chateaubleu no me ama, convengo en que me he equivocado, en que la Providencia no la ha destinado para mí, me resigno, doy por bien empleado mi viaje, me vuelvo á París á defender á mi cliente, y todo sale bien.

Nada pude decirle, porque me hacian sufrir demasiado sus palabras.

¡El jóven, de buen corazón, de talento, y pensar así! Pero estaba tranquilo y yo envidiaba su tranquilidad. ¡Qué diferencia entre los dos!

El amaba, hubiera podido adorar, pero reservaba toda la fuerza de su afecto para despues de ser amado.

Yo había recorrido en un segundo la escala de la pasión, y ciego me había destruido en los escalos que se oponían á mi marcha.

¡Qué terrible contraste!

En toda la noche no pude dormir.

Al día siguiente me decidí á abandonar los baños de Aix y acompañé á Branzau hasta París.

En París recibí una carta de Serafin.

En ella me daba á entender que Julia estaba padeciendo una cruel enfermedad.

¡Necio de mí! Juzgué que yo solo podría salvarla, porque en un instante creé una historia, en la que la virtuosa madre de Alberto se moría de amor por mí, y seis días despues nos encontramos en Madrid Serafin y yo.

El venia á detenerme en mi viaje, y traía fatales nuevas que comunicarme.

Por este tiempo, un incendio destruyó mis únicos

sias que ha visitado en estos últimos días, con destino al culto de las mismas. También ha regalado una magnífica corona a la Virgen de la Soledad, que se venera en la ermita de la calle de la Paloma, a cuya divina imagen presentó el tierno príncipe de Asturias; y además se ha suscrito por la cantidad de 20,000 rs. para la erección de la estatua del maestro fray Luis de León.

Al recibir S. M. la Reina a los Sres. Toussaint y Madiou, enviados extraordinarios de la república de Haití, el primero dirigió a S. M. el siguiente discurso:

«Señora: El Excmo. señor presidente de la república de Haití, después de haber tomado las riendas del Estado, se ha apresurado a comisionarnos cerca de V. M. para noticiarle el establecimiento de la república en Haití.

El Excmo. señor presidente de la república abraza el deseo mas vivo de mantener y extender la buena armonía que existe entre Haití y España, y de cultivar con el gobierno español las relaciones mas cordiales.

El Excmo. señor presidente nos ha encargado, señoras, os ofrezcamos sus sentimientos de amistad.

Forma los votos mas sinceros por la conservación de la vida de V. M., tan cara a la gran nación que dirige, por la del príncipe heredero de la corona, así como por la de vuestro augusto esposo y la de toda la real familia.

S. M. se dignó contestar:

«Señores enviados: Quedo muy complacida de la forma que vuestro presidente ha elegido para comunicarme el restablecimiento de la república en Haití.

Me animan los mismos deseos que en su nombre me espresais de estrechar los lazos de amistad entre España y Haití, y no dudeis que mi gobierno contribuirá siempre a este fin.

Agradezco los votos que de parte del presidente me habeis espresado. Son iguales a los que formo por él y por la república que preside. Me es grato daros la seguridad de los sentimientos de mi aprecio.

Acto continuo los enviados de Haití pasaron a cumplimentar a S. M. el Rey.

Continuando SS. MM. su piadosa visita a los templos de esta corte, el domingo por la tarde asistieron a la iglesia de San Cayetano, donde oraron largo rato entre una multitud compacta que de todas las calles próximas acudió a saludar a nuestros Reyes.

S. M. la Reina, bondadosa siempre, recibió en sus propias manos varios memoriales que le fueron presentados, y dirigió la palabra a diferentes personas del pueblo.

El general D. Enrique O'Donnell mandará también la guarnición de la Granja, durante la jornada de SS. MM.

A consecuencia de haberse negado *El Día* a firmar la esposición que los progresistas puros dirigen al emperador de los franceses, felicitándole por sus triunfos en Italia, se ha entablado una entretendida polémica entre varios periódicos madrileños. *El Día* sale por fin de la situación en que algunos habían querido colocarle, declarando francamente que no es progresista, ni pertenece a ningún partido.

La verdad es, que la tal manifestación, ó lo que sea, tendrá todo lo que quiera menos oportunidad en la situación neutral que España ha debido y debe guardar.

Comprendemos que los progresistas puros hayan cambiado de opinión respecto al Emperador, contra quien apuraban hasta hace poco el catálogo de las herminaciones; pero no que acudan a rendir pleito homenaje diciendo a Napoleón Bonaparte lo que harían en estas circunstancias si estuviesen en el mando. Un partido cauto, sensato y amante de su patria, cuando es poder, guarda con los gobiernos extranjeros en toda su integridad las relaciones internacionales; pero no creemos que debe aventurar promesas que nadie le pide y que a veces no pueden cumplirse, porque no hasta el querer cuando hay que contar con la conciencia y el apoyo del país.

S. M. la Reina, en cuyo piadoso corazón siempre encuentra consuelo la desgracia, se ha dignado indultar de la pena de muerte al reo Ildefonso Collantes, que estaba ya puesto en capilla en Guadarrama, donde ayer debía ser ejecutado.

El Ayuntamiento y vecinos del referido pueblo, impulsados por sentimientos humanitarios que les honran mucho, y no obstante que el reo ni era su convecino, ni tenía allí ningún pariente, se dolieron de su situación y acudieron a S. M. con una solicitud de indulto que dirigieron al Sr. D. Juan Valero y Soto, diputado a Cortes por el distrito de Colmenar Viejo, al que Guadarrama pertenece.

El Sr. Valero y Soto se apresuró a hacer llegar a los pies de S. M. la mencionada instancia, y para ganar tiempo, puesto que la solicitud vino a Madrid después de estar el reo en capilla, rogó al Excmo. señor conde de Balazote, caballero mayor de S. M., que se sirviera entregarla en la misma mañana. Verificado así por el celo caritativo de este caballero, la Reina nuestra señora tuvo la dignación de usar de la mas bella de sus prerogativas: la de perdonar.

El reo tiene poca mas edad que la que exige la ley para la imposición de la pena de muerte, y su estado físico es tal que aparenta, según aseguran los que le han visto, unos quince años. No ha tenido a su lado ni padres, ni familia, ni amigos, ni nadie que por él pudiera interesarse por relaciones directas; y en medio de su soledad absoluta, de su miseria, de su abandono, la Providencia primero, y después el magnánimo corazón de S. M. la Reina, han acudido en socorro de su angustiosa situación.

Estos rasgos generosos de la augusta señora que ocupa el Trono, conmueven de gratitud a los pueblos: el de Guadarrama no olvidará nunca la bondad con que su Reina se ha dignado acceder a su solicitud, y el ayuntamiento del pueblo, en nombre de sus representados, se presentó ayer en el camino de la Granja para dar gracias a S. M. por esta merced.

Para la plaza de jefe de la seccion de estadística criminal creada en el ministerio de Gracia y Justicia en virtud del Real decreto que en otro lugar insertamos, ha sido nombrado el Sr. Romero Ortiz, diputado a Cortes y antiguo redactor de *La Nación*.

Por el ministerio de la Guerra y Ultramar, ha sido declarado cesante D. Narciso Torre-Marín, administrador general de correos de la isla de Cuba.

Los Sres. D. Manuel Gonzalez del Valle y D. Francisco de Paula Diaz Mendoza, jefes de seccion del gobierno superior civil de la misma isla, han sido ascendidos a las plazas de la misma clase vacantes por ce-

sante de los Sres. D. Manuel Aguirre de Tejada y don Antonio Auset, y por cesen de D. Miguel Suarez Vigil. En las resultas han ascendido D. Anselmo de Villacueva y D. José María Noguera, oficiales primeros de dicha secretaría, y D. Juan Bautista Ustariz, secretario de la intendencia general de la isla.

Por último, la *Gaceta* de ayer, de donde extraetamos estas noticias, inserta igualmente el nombramiento de D. Miguel Suarez Vigil para secretario del gobierno de Cuba.

Han cesado en el cargo de vocales de la junta general de beneficencia del reino, los Sres. D. Mateo Seoane, D. Modesto de Lafuente, D. Pedro Gomez de la Serna y D. José de Zaragoza, siendo nombrados en su lugar los Sres. D. José Calvo Martín, D. Agustín Pascual, D. José Caveda y D. Joaquín Inigo.

Por real orden de 6 del corriente ha sido autorizado el ministro de la Gobernación para contratar, sin las formalidades de la subasta pública, las obras necesarias en el edificio que ocupa la Inclusa y Colegio de la Paz de esta corte, con el objeto de establecer en dicho local una casa de Maternidad.

El periódico oficial dió ayer a luz el reglamento para llevar a efecto el Real decreto sobre la estadística criminal de todo el reino.

Habiendo obtenido licencia para restablecer su salud el director de Agricultura, Industria y Comercio, don José Joaquín Mateos, desempeñará interinamente este destino D. Fernando Cos-Gayon, oficial de la clase de primeros del ministerio de Fomento.

Insiste *La Regeneración* en que existe en Madrid una casa particular en que todos los domingos se reúnen los protestantes para celebrar las ceremonias de su culto.

Muy conveniente sería que la autoridad competente procurase averiguar lo que hay de cierto en el hecho denunciado. Medios tiene de sobra para tranquilizar las conciencias, bien entregando a los tribunales los que puedan haber delinquido, bien haciendo público que son completamente inexactas las noticias que circulan a propósito de los propagandistas.

Parece que el Sr. Montemar, cónsul de España en Marsella, ha hecho dimisión de este destino.

La Epoca publica anoche algunos pormenores sobre el trágico fin del Sr. Cámara.

Parece que hacia ya días se notaba alguna agitación en determinadas localidades; pero que el gobierno de S. M. lo sabía y que tenía adoptadas las disposiciones que juzgó necesarias.

Las autoridades, con noticia de cuanto se intentaba, pusieron en ejecución las instrucciones que se les habían dado, y el resultado, por el pronto, ha sido el siguiente: D. Sixto Cámara se había trasladado de Portugal a Olivenza, donde se halla en instrucción el batallón provincial de Badajoz, y ayudado de algunos de sus correligionarios políticos, intentaron por todos los medios separar a aquellos soldados del camino de su deber; pero todo fué inútil.

Perseguido de cerca, hubo de fugarse por un postigo de la plaza, y como tuviese en medio del día que hacerlo a pié, no estando acostumbrado a la fatiga, parece que bebió agua en una casa del camino que conduce a Portugal, y quedó en el acto muerto. Uno de sus compañeros, llamado Moreno, que le seguía al mismo vecino reino, fué sorprendido en la propia casa estando también bebiendo agua. Este y el cadáver de D. Sixto Cámara han sido trasladados a Olivenza.

A Sixto Cámara se le han hallado varios papeles, y se dice que entre ellos figuran algunos de importancia.

El lunes se dignaron SS. MM. recibir en audiencia particular a los señores ministros plenipotenciarios de Nápoles y de Turquía, acompañados por el señor introductor de embajadores, los cuales rindieron a sus majestades los debidos homenajes, con motivo de ausentarse temporalmente de esta corte.

La Iberia, periódico progresista puro, hace las siguientes reflexiones después de anunciar la muerte del Sr. Cámara:

«Cuando el órgano de la democracia española acababa de desaprobar todo conato de rebelión, atribuyendo las voces que sobre esto circulaban a malas armas de sus adversarios, el intento de sublevar una guarnición el que hasta aquí había pasado como jefe de la democracia activa, prueba por lo menos el desacuerdo que reina en las filas de ese partido entre los pocos hombres conocidos que se hallan a su cabeza. Si esto sucede en periodos de desgracia, y cuando no se ha probado en el terreno de la práctica, ¿qué ocurrirá si un día llegasen a intervenir en la dirección de los negocios políticos?»

Estamos conformes con el espíritu de las anteriores líneas de nuestro colega.

Veremos lo que contesta *La Discusión*.

Los directores de *El Correo de Andalucía* y *El Avsador Malagueño* han acudido al gobierno, quejándose de el juez de primera instancia del distrito de la Merced de aquella ciudad, por haber querido obligarles a insertar cierta providencia judicial. Nuestros colegas malagueños piden al mismo tiempo, y lo creemos justo, que se adopte una disposición para evitar en lo sucesivo conflictos análogos.

La Discusión, descontenta de la nueva actitud del emperador de los franceses en vista de que el espíritu revolucionario iba cundiendo en Italia a favor de las circunstancias, dice en son de amenaza que *Italia* no sufrirá resignada la suerte que hoy se le prepara.

Siempre hemos creído que la democracia no suspendería las hostilidades contra Napoleón III sine mientras se hiciese la ilusión de que le había convertido en instrumento de sus planes trastornadores. Afortunadamente, los mismos delirios del partido revolucionario han hecho que el emperador conozca a tiempo el carácter que se quería dar a la intervención de las armas francesas en los asuntos de Italia.

Habiendo trasladado a nuestras columnas el suelto del periódico *El Día*, sobre el pensamiento de edificar en esta corte una cárcel modelo, creamos un deber de conciencia el insertar también la contestación de *El Diario Español*, que dice así:

«En *El Día* leemos que para realizar el tan sencillo como interesante pensamiento de edificar una cárcel en Madrid, se ha empezado por conceder dos meses de

licencia al director de presidios a fin de que estudie en el extranjero los mejores establecimientos de aquel género.

Según las noticias que hemos procurado adquirir, es completamente inexacto que el digno director general de establecimientos penales haya recibido la comisión que se le atribuye en las anteriores líneas. Lo único que se le ha dado son dos meses de real licencia para restablecer su salud, quebrantada por consecuencia de los graves disgustos que ha experimentado esta primavera, y cuyo recuerdo no fuera malo influyese en que no se le dirigieran algunos ataques inmotivados como el anterior.»

Ayer a las once y cuarto de la mañana llegaron a La Granja SS. MM. y AA. Antes de entrar en palacio fueron a la Real Colegiata a dar gracias al Altísimo.

En la junta sexta celebrada en Vizcaya, se han adoptado las reglas siguientes relativas a la desamortización:

«Se faculta a la diputación para solicitar del gobierno de S. M. autorización a fin de ejecutar por sí la venta de los bienes de propios, beneficencia é instrucción pública de los pueblos de la provincia.

Los fondos resultantes de las ventas ingresarán en las cajas provinciales para hacer frente a las atenciones del ferro-carril del Norte y otras obras públicas de la provincia.

Dichos fondos se convertirán en inscripciones contra los intereses anuales que se acuerden en las épocas que se fijarán, sin perjuicio de que puedan solicitar la devolución de todo ó parte de sus capitales, previa autorización competente, y con destino a cubrir sus compromisos del ferro-carril, obras públicas locales y otros usos análogos.»

Por los sueltos no firmados, ENRIQUE DE CASTRO.

SECCION ESTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Gaceta.)

NAPOLES, 10.—En la capital y en todo el reino se goza de completa tranquilidad.

TURIN, 10.—Ayer tarde marchó el conde de Cavour al cuartel general de los ejércitos aliados.

El armisticio fué firmado por el mariscal Vaillant, en nombre del emperador de Francia; por el general Della Rocca, en nombre del rey de Cerdeña, y por el teniente feld-mariscal Hess, en nombre del emperador de Austria.

PARIS, 10.—Dice la *Gaceta de la Balsa de Berlin* que la Bohemia ha sido declarada en estado de sitio. El coronel sardo Ceruti ha sido nombrado en Milan comandante de la Guardia nacional de aquella capital en reemplazo de Princi, dimisionario.

Rusia ha contestado a Prusia que desea el restablecimiento de la paz; pero ha pasado en silencio los otros puntos importantes sobre el desenlace de la cuestión.

(De la Correspondencia autógrafo.)

LONDRES, 11.—El *Morning Chronicle* dice con motivo del armisticio, que Italia es ya libre.

Varios periódicos añaden, que si Inglaterra toma parte en las negociaciones de paz, debe insistir en la completa evacuación de Italia por los austriacos.

NAPOLES, 11.—En todo el reino, lo mismo que en esta ciudad, reina la tranquilidad mas completa. Los 300 suizos sublevados daban por pretexto el que querían se pusiese en sus banderas el emblema de su cantón: pertenencia al 2.º y 3.º regimiento.

LONDRES, 12.—Russell ha declarado en las cámaras, que no ha recibido nuevas comunicaciones sobre el armisticio, pero que espera que durante las cinco semanas, las partes beligerantes darán oídos a los consejos de las demás potencias, ó encontrarán ellas mismas las condiciones de la paz; que esperaba los despachos sobre el resultado de la entrevista de los emperadores.

TEAN, 12.—Se ha publicado el texto de la tregua.

Los ejércitos beligerantes conservarán las posiciones que ocupan hoy. Peschiera y Múntua podrán ser aprovisionadas por los ferro-carriles. Verona se aprovisionará para el tiempo de la tregua. Peschiera se aprovisionará en el término de dos días. Los trabajos de ataque y defensa de esta plaza permanecerán en el estado actual.

BERLIN, 12.—La *Gaceta de Prusia* trae un artículo sobre las últimas proposiciones austriacas a la Dieta. El príncipe de Prusia, dice la *Gaceta*, no puede aceptar la posición de generalísimo en la Confederación, ni ser responsable personalmente para con la Dieta. Si la Dieta aceptase tal proposición, privaría a la Alemania de su acción, y aun la impediría pesar en las negociaciones, quedando entonces el ejército alemán como el antiguo ejército del Santo Imperio.

Los periódicos extranjeros nos llegan ya emitiendo diversas y variadas consideraciones sobre la suspensión de las hostilidades, cuando creían muchos inminente un nuevo y sangriento choque entre los ejércitos beligerantes, por mas que no esperasen en estos días otros sucesos que el bloqueo de algunas ciudades. Y si su modo de juzgar las cosas es ahora tan distinto entre sí, ¿qué será al ocuparse de la paz firmada por los emperadores de Francia y Austria?

El *Journal des Débats*, al ocuparse meramente de la tregua, dice, que si como asegura el *Monitor*, no tiene por resultado otra cosa que dejar el campo libre a las negociaciones, no deja de tener menos importancia en el momento en que la Prusia se esfuerza, según se dice, de atraer al gobierno inglés y al gobierno ruso al logro de una mediación entre las potencias enemigas. El corresponsal del *Times* en Berlín, creía poder resumir del modo siguiente las proposiciones que la Prusia ha transmitido a Londres y a San Petersburgo, para ser sometidas en seguida a la aceptación de los gabinetes de Viena y de París, con el fin de que sirvan de objeto, si posible fuese, a la base de un arreglo definitivo: 1.º Las provincias lombardas, al Oeste del Mincio, formarían un estado independiente bajo el protectorado colectivo de las grandes potencias; 2.º Venecia y las provincias del Este del Mincio, permanecerían bajo el gobierno del Austria; 3.º se someterían a una revisión los tratados concluidos entre el Austria y los diversos Estados de la Península; 4.º la Cerdeña renunciaría a los territorios que se ha agregado desde el principio de la guerra.

El corresponsal que trasmittía estas reseñas al *Times*, añadía que el ministerio inglés no se ha adherido a las proposiciones prusianas; que todavía en Berlín se espere verlas aceptadas por la Rusia, y en fin, que estas proposiciones tienen la aprobación mas completa de todos los Estados de la Confederación Germánica, debiendo presentarse la Prusia a las partes beligerantes aun cuando no hubiesen obtenido el concurso de la Rusia ni de la Inglaterra.

Estas proposiciones, parece sin embargo, que son ya

conocidas en Londres, y según un despacho telegráfico, se ven discutidas por la prensa británica. El *Times* parece aprobarlas, añadiendo que Venecia podría gozar de cierta independencia en forma de ducado; pero el *Morning Post* continúa reclamando la espulsion completa de los austriacos de Italia, el engrandecimiento del Piemonte, la secularización de los Estados romanos y reformas liberales en Nápoles.

Aunque con el armisticio celebrado recientemente entre los ejércitos beligerantes, y sobre todo con la paz firmada por ambos emperadores, han perdido, al parecer, el interés de la novedad muchas de las noticias de los últimos acontecimientos, creemos, sin embargo, que serán leídas con gusto los siguientes documentos relativos a los asuntos de Italia:

Despacho del conde de Malmesbury al conde Cowley, relativo a la neutralidad de los cantones suizos.

«4 de mayo de 1859.—Milor: Aunque es justo suponer que las potencias beligerantes no violarán en ningún caso la neutralidad del territorio de la Confederación Helvética, se sentirían mas tranquilos los habitantes de Suiza, Estado cuyos fronteras están próximas al teatro de la guerra, si dichas potencias declarasen respectivamente que la neutralidad de los cantones suizos sería estrictamente respetada durante la guerra, añadiendo que se expedirían al efecto las oportunas órdenes a los generales en jefe de los ejércitos. Os doy, por lo tanto, como instrucciones (y remito otras análogas a los representantes de la reina en Viena y en Turin), que llemeis la atención del gobierno francés sobre este punto, haciéndole presente lo conveniente que sería que tal declaración se hiciese, y que tales órdenes se expediesen.»

El conde Malmesbury al embajador inglés en Viena.

«Mayo 4 de 1859.—Señor: Aunque el gobierno de la Reina no ha podido evitar la guerra a pesar de todos sus esfuerzos, cree que el gobierno austriaco no llevará a mal que se proponga disminuir en lo posible sus calamidades bajo ciertos conceptos. Os encargo, pues, que susciteis al conde Buol, y sometáis a la consideración del gobierno imperial, la cuestión de saber si Francia y Austria convienen en ponerse de acuerdo, a imitación de los gobiernos francés é inglés al principio de la guerra que sostuvieron con Rusia, en conceder a los buques mercantes de cada potencia un plazo determinado para cargar y darse a la vela en los puertos de la otra; en admitir en sus puertos respectivamente los buques mercantes que hubiesen salido de los puertos extranjeros antes de principiar la guerra, y en permitir a los súbditos de cada Estado que continúen su residencia en el territorio del otro, sin que se les ocasione molestia de ninguna clase, en cuanto guarden una conducta conforme con su posición especial en un país enemigo.

Como no tendrá V. S. tal vez a mano las órdenes del Consejo inglés relativas a los dos primeros puntos mencionados, y adoptadas en este sentido por el gobierno francés, incluyo copia de ellas para que os informéis.»

El conde Cowley al conde Malmesbury.

«24 de mayo de 1859.—Milord: El duque de Gramont, que llegó a Alejandria de orden del emperador, era portador de una carta autógrafa del Papa a S. M., en la cual Su Santidad confirmaba las seguridades dadas anteriormente al gobierno francés, aunque en otra forma, manifestando que se conceptuaba en seguridad bajo la protección de Francia; y no tenía intención de abandonar a Roma: en dicha carta se estipulaba la neutralidad de los Estados Pontificios. El emperador respondió verbalmente que respetaría la neutralidad en cuanto fuese respetada por los austriacos.

Me consta que entre los gobiernos austriaco y pontificio se ha celebrado un convenio, por el cual se obliga al primero a no aumentar las guarniciones de Bolonia y Ancona, y a no levantar fortificaciones exteriores alrededor de esta plaza. En su consecuencia queda reducida a la mitad la guarnición de Ancona, que se componía de 6,000 hombres.»

Ha aquí otro de las partes oficiales relativas a la batalla de Solferino, que, como los que hemos publicado anteriormente, han sido dirigidos al emperador Napoleón III después de aquel sangriento hecho de armas:

Parte del mariscal jefe del cuarto cuerpo.

«Cuartel general de Volta, 27 de junio de 1859.—Al emperador.—Señor: Las tropas del cuarto cuerpo de ejército han tomado importante y gloriosa parte en la batalla de Solferino. Voy a dar cuenta a V. M. de esta ruda jornada.

Con arreglo a la orden de marcha del 24 de junio, el cuartel general debía dirigirse con la guardia de Montebellario a Castiglione: el primer cuerpo de ejército de Esenta a Solferino; el segundo, de Castiglione a Cavriana; el tercero, de Mezzano a Medolo; y el cuarto, reforzado con las dos divisiones de caballería Partonneux y Desvaux, de Carpenedolo a Guidizzolo. El rey de Cerdeña debía ocupar a Pozzolengo.

El cuarto cuerpo se puso en marcha a las tres de la mañana después de haber tomado café. Las tres divisiones de infantería seguían la carretera de Carpenedolo a Medolo; las baterías y el parque de reserva iban intercalados con las divisiones Vinoy y Faily; la división de Luzzy marchaba al frente, flanqueada por dos escuadrones del 10 de cazadores a las órdenes del general de Rochefort. Atravesaba el camino un país cubierto de ricos sembrados, árboles y viñas, serpenteado por fosos profundos y llenos de agua. Las dos divisiones de caballería seguían por el camino de Castiglione a Goito en una llanura de tres ó cuatro kilómetros de estension; y donde la caballería y la artillería pueden maniobrar fácilmente. Este camino conduce a Guidizzolo.

A dos kilómetros próximamente de Medolo, los escuadrones del general de Rochefort encontraron fuerzas de hulanos y las cargaron con impetuosa; pero bien pronto fueron contenidos por tropas de infantería que ocupaban la población, sostenidas por artillería. Inmediatamente el general de Luzzy tomó sus disposiciones de ataque; mandó flanquear el pueblo por los dos lados del camino a varios batallones de infantería a las órdenes de los generales Lenoble y Douay, y tan pronto como estuvo a la vista de las primeras casas que ocupaba el enemigo, mandó romper el fuego. En seguida, adelantados los movimientos de flanco, dió la orden de cargar, y se aproximó en persona a la población, al frente de una fuerte columna de infantería; este ataque, ejecutado con singular arrojo, obtuvo un éxito completo. A las siete estaba Medolo en nuestro poder, y el enemigo se retiraba, habiendo experimentado grandes pérdidas, y dejando en nuestro poder dos cañones y muchos prisioneros.

Al salir de Medolo tres batallones de la división de Luzzy, se dirigieron por el camino de Ceresara, al paso que la brigada Douay perseguía al enemigo hacia Rebecco, población situada en el camino de Medolo, a una legua de Guidizzolo. Esta brigada se encontró bien pronto con fuerzas superiores que continuaban su marcha.

Luego que la división Vinoy entró en el pueblo de Medolo, mandé avanzar hacia el camino de la llanura ocho piezas pertenecientes a la división de Luzzy, habiendo sido sostenida esta fuerza por la división Vinoy que rechazó al mismo tiempo al enemigo que ocupaba unos desfiladeros en la dirección de una casa aislada, conocida con el nombre de Casa-Nova, que se encuentra a la derecha del camino principal de Goito, a dos kilómetros de Guidizzolo. Alrededor de esta casa, du-

rante toda la jornada, se empeñaron combates encarnizados.

Desde el momento en que pude dejar el país cubierto que atraviesa el camino de Medolo, observé en la llanura fuertes columnas de infantería y caballería que hacían frente al cuerpo de ejército del mariscal MacMahon, y que amenazaban envolverme en el movimiento que yo practicaba sobre su flanco. La división Vinoy se formó en batalla, tomando una dirección oblicua que me aproximaba al mariscal MacMahon, y con este apoyo mandé desembarcar la artillería de Medolo, que se colocó en batería, teniendo a su retaguardia é izquierda las divisiones de caballería. A fin de contar con apoyo a su derecha el general Vinoy arrebató al enemigo el cerco de Casa Nova; pero como de este modo ocupaban mis fuerzas un frente muy estenso, esperaba con impaciencia la división de Faily, que por su parte se apresuraba a llegar al lugar del combate.

El enemigo intentó envolver la izquierda del general Vinoy en el espacio que dejaban entre sí los cuerpos segundo y cuarto. Una columna de infantería apoyada por numerosa caballería se colocó a 200 metros de la división Vinoy; pero fué contenida por la metralla de 42 piezas de artillería de las divisiones y de la reserva, que iban sucesivamente tomando posiciones en el combate, y que bien pronto se hallaron todas en batería, merced a la hábil dirección del general Sollelle. El enemigo a su vez desplegó su artillería. En esta lucha, que duró gran parte del día, nuestra artillería obtuvo siempre ventajas incontestables, habiéndose hecho notar sus terribles efectos por los despojos de hombres y caballos que cubren toda aquella estension.

A medida que las fuerzas del general MacMahon avanzaban, la división Vinoy, girando sobre Casa-Nova, seguía el movimiento por el ala izquierda. Pero las fuerzas enemigas que se replegaban en la llanura dirigieron sus esfuerzos sobre Casa Nova y las primeras casas de Rebecco, en cuyos puntos se empeñaban obstinados combates.

Desde el momento en que la división de Faily pudo entrar en batalla, le indiqué como punto de dirección el caserío de Baete, situado entre Rebecco y el cerco de Casa Nova. El general de Faily se dirigió a dicho punto con la brigada O'Farrel, dejando a mis inmediatas órdenes, como reserva, la brigada Saurin.

Desde entonces la situación de mis tropas de derecha é izquierda, era la siguiente: en el pueblo de Rebecco estaba la división de Luzzy; en Baete la primera brigada de la división de Faily; a la izquierda en dirección del mariscal MacMahon la división en completo despliegue, siete baterías de artillería y dos divisiones de caballería.

El objeto que con este plan me proponía y que hubiera producido magníficos resultados si hubiera podido realizarlo, era que al apoderarse el segundo cuerpo de Cavriana, el mariscal Canrobert, procedente de Medolo, hiciese avanzar una ó dos de sus divisiones para ocupar a Rebecco; entonces, con las dos divisiones de Luzzy y de Faily, me apoderaría de Guidizzolo; y dueño del empalme de los caminos, cortaría la retirada, ya en Goito, ya en Volta, a las masas enemigas que ocupaban la llanura. Desgraciadamente el mariscal Canrobert, amenazado en su derecha, no juzgó prudente prestarme su apoyo hasta el fin de la jornada.

El enemigo, que presentaba el peligro con que le amenazaba mi marcha sobre Guidizzolo, reunió todos sus esfuerzos para contenerla. Durante seis horas se prolongó una lucha de las mas vivas en las inmediaciones de Casa-Nova, en el caserío de Baete y en el pueblo de Rebecco. Como el combate se empeñaba con fuegos de infantería, el enemigo, que contaba con la ventaja del número, me hacia perder terreno; entonces formé una columna de ataque con uno de los batallones de mi reserva, y la bayoneta nos hizo ganar mas de lo que el fuego de fusil nos habia hecho perder.

En estos incansables combates tuve el dolor de ver caer a bravos soldados y jefes dignísimos de mandarlos. El coronel Lacroix, del 85; el coronel Brontá, del 43 (division Trochu); los tenientes coronales de Nenchese, del 8.º de línea; de Compagnon, del 2.º de línea; de Ondes, del 5.º de húsares; los jefes de batallón Nicolás, Tiersonnier y Hebert se hicieron matar al frente de sus tropas. El general Douay, que se distinguió particularmente en esta jornada, y gran número de oficiales superiores recibieron heridas que privaron momentáneamente de sus servicios al emperador. A todas estas pérdidas debo añadir una que me es en extremo sensible, la del coronel de ingenieros Jourjon, distinguido oficial, tan notable por su ciencia como por sus cualidades militares.

La caballería nos sirvió de poderoso auxilio para alejar de Casa-Nova a la infantería enemiga, que incesantemente redoblaba sus esfuerzos para arrebatarnos este importante punto de apoyo. Las dos divisiones de Partonneux y Desvaux cargaron repetidas veces sobre la infantería austriaca con singular bravura.

Hacia las tres de la tarde el mariscal Canrobert, que habia venido al campo de batalla para juzgar por sí mismo de mi posición, ordenó que la división Regnault del tercer cuerpo, que observaba el camino de Medolo a Ceresara, se apoyase en Rebecco, y dispuso al mismo tiempo que el general Trochu dirigiese su primera brigada al punto mismo en que estaba mi reserva entre Casa-Nova y Baete, puesto que allí era donde se dirigian constantemente los mayores esfuerzos del enemigo.

Al ver que iba a ser sostenido por tropas de refresco, formé inmediatamente en columnas de ataque cuatro batallones de la división de Luzzy, habiendo agregado además dos batallones de la división de Faily, que constituían entonces mi única reserva; y el general de Luzzy condujo estas tropas en dirección de Guidizzolo. La cabeza de la columna, formada por un batallón del 30 de línea, llegó hasta las primeras casas del pueblo; pero habiéndose encontrado con fuerzas superiores, se retiró. Nuestros soldados estaban además abrumados de fatiga; marchaban y combatían dos horas hacía un terreno completamente desprovisto de agua, y como la lucha era incesante no habían tenido tiempo para comer.

Pero habiéndome prometido el mariscal Canrobert que me enviara antes de la noche la división Bourbaki, quise intentar el último esfuerzo sobre Guidizzolo con la brigada Bataille de la división Trochu, que habia ocupado el lugar de mi reserva. Habiendo formado el general Trochu sus batallones en columnas cerradas, las condujo contra el enemigo, adelantando el ala derecha y avanzando con tal orden y sangre fría, como en un campo de maniobras. Arrebató al enemigo una compañía de infantería y dos cañones, y llegó a la mitad del camino de Casa-Nova a Guidizzolo.

Una violenta tempestad precedida de nubes de polvo que nos dejó en completa oscuridad, puso fin a esta encarnizada lucha, desplegando en seguida el cuarto cuerpo sus tiendas en el campo de batalla tan gloriosamente conquistado. Cogió al enemigo una bandera, arrebatada por soldados del 7.º de línea, 7 piezas de artillería y próximamente 2,000 prisioneros, quedando el campo de batalla, en una estension de dos leguas en que combatió el cuarto ejército, cubierto de cadáveres enemigos. La lucha fué larga y obstinada, y ninguno de los batallones del cuerpo de ejército dejó de tomar parte en ella.

Imposible me es mencionar a V. M. los numerosos hechos de intrepidez de que fui testigo y de que me han informado; pero debo decir que todos han cumplido estrictamente con su deber, y en testimonio de satisfacción, tengo que hablar a V. M. del noble comportamiento de los generales de división; después de los

generales de brigada, y por último de los jefes de cuerpo, entre los cuales hubo muchos muertos e heridos.

Hé aquí el estado de las pérdidas experimentadas por las tropas del cuarto cuerpo de ejército y de las divisiones de caballería.

Infantería: primera división (de Lucy), 45 oficiales muertos; 84 heridos; 276 soldados muertos; 1,552 heridos; segunda división (Vinoy), 4 oficiales muertos; 39 heridos; 159 soldados muertos; 896 heridos; 426 desaparecidos; tercera división (de Faily), 18 oficiales muertos; 38 heridos; 5 desaparecidos; 89 soldados muertos; 723 heridos; 372 desaparecidos.

Caballería: división Partonneaux, un oficial muerto; 7 heridos; 12 soldados muertos; 44 heridos; 4 desaparecidos; división Desvaux, 7 oficiales muertos; 45 heridos; 4 desaparecidos; 51 soldados muertos; 437 heridos; 28 desaparecidos.

Artillería: 4 oficiales heridos; 6 soldados muertos; 65 heridos; un desaparecido.

Estado mayor e Ingenieros: un oficial herido. Total de oficiales muertos 46; heridos 207; desaparecidos 7; soldados 586 muertos; 3,417 heridos; 54 desaparecidos. Total general, 4,804.—El mariscal jefe del cuarto cuerpo, Niel.

La *Presse*, en una correspondencia particular que ha recibido de Constantinopla, ofrece á la consideración de sus lectores las nuevas condiciones formuladas por la Sublime Puerta para otorgar la investidura del príncipe Alejandro Juan, después de haber retirado su primera nota. Son las siguientes:

1.º Tomando la Sublime Puerta en consideración la recomendación hecha por las cinco potencias signatarias, confiere, excepcionalmente y por esta vez, la investidura al coronel Couza, como Hospodar de Valaquia y de Moldavia, elegido en los dos principados.

Por consiguiente, y para sostener el principio de separación administrativa de ambos principados en que se funda el convenio de 19 de agosto, la Sublime Puerta otorgará al coronel Couza dos firmamentos confiriéndole en el uno la investidura para Moldavia, y en el otro para Valaquia; siendo de advertir, sin embargo, que para cualquiera elección e investidura futura se procederá rigurosamente con arreglo á los principios sentados en el convenio.

Se concederá la investidura al nuevo Hospodar para ambos principados, como al pasado, con arreglo á las disposiciones del convenio, dirigiéndose inmediatamente á Constantinopla después de haber recibido el firmamento de investidura.

2.º El príncipe llamado ahora por vía de excepción al Hospodarato de la Moldavia y de la Valaquia, sostendrá en cada uno de ambos países diferentes administraciones, salvo los casos previstos en el convenio.

3.º En atención á que las potencias signatarias del convenio de París han resuelto no consentir infracción alguna en las cláusulas del tratado para el caso en que este sea violado, la Sublime Puerta, avisando á los representantes de las potencias signatarias en Constantinopla, hará por primera vez un llamamiento al orden legal á la administración del príncipe.

Si este no lo toma en consideración, circunstancia que igualmente se pondrá en conocimiento de los representantes, la corte soberana enviará entonces á los Principados un comisionario encargado de intimar la anulación de la medida que haya dado lugar á la infracción. Si no se toma en cuenta la intimación, el comisionario de la Sublime Puerta, con los delegados que le acompañen, significará al Hospodar que en vista de tal repulsa se le advierte previamente el empleo de medios coercitivos. En este caso la Puerta se entenderá con los representantes de las potencias signatarias en Constantinopla acerca de otras medidas y de las condiciones á que deban arreglarse.

4.º Las condiciones susodichas se consignarán en acta separada, firmada por plenipotenciarios de las potencias signatarias del convenio del 9 de agosto.

El *Monitor* de París ha publicado los decretos elevando al general Niel á la dignidad de mariscal de Francia, y al general de artillería Auger y al de ingenieros Martial Bouilleux, al grado de generales de división.

Se ha dicho que iban á fundarse en Argelia dos ciudades nuevas, llamada la una *Magenta* y la otra *Solférino*, y que se emplearían para sus obras los prisioneros austríacos. Esta noticia debe verse probablemente desmentida.

Entre Buenos-Aires y el gobierno argentino deben continuar á estas horas las hostilidades principadas. El único Estado que permanece tranquilo en medio de aquellas tormentas, dice un periódico, es el Uruguay. Aun cuando está en muy buenas relaciones con Urquiza y tiene motivos de queja contra el gobierno de Buenos-Aires, se ha negado á tomar parte en el conflicto por un sentimiento de egoísmo que justifica la necesidad de reparar los males que el país ha sufrido. Así, pues, se encuentra en una situación muy próspera, aludiendo á ella la emigración, no solamente de Europa, sino de los Estados vecinos. El presidente Pereira, que ha conseguido apaciguar las pasiones políticas, ha hecho que la cámara apruebe una ley para el arreglo definitivo de la antigua deuda, que sube á muchos centenares de millones, cuyo interés no ha sido pagado, y cuyos títulos no tienen mas que un valor nominal.

El secretario de la redacción, ENRIQUE DE CASTRO.

SECCION OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan sin novedad en su importante salud, habiendo salido hoy por la mañana para el Real Sitio de San Ildefonso.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

EXPOSICION A. S. M.

Señora: Desde el principio del reinado de V. M. se intentó en varias épocas realizar, entre otros pensamientos útiles para la administración de la justicia, el de una Estadística criminal de todo el reino.

Unas veces se frustró aquel loable propósito por la adopción de medios incompletos; otras por la falta de los recursos necesarios; otras por no emplearse el celo y la constante solicitud que requieren proyectos nuevos y sin raíces en la historia de una nación, otras, finalmente, por causas superiores á la voluntad de los gobiernos.

El resultado ha sido la imposibilidad absoluta en que hoy nos vemos de conocer con exactitud en España esa dolencia moral de las sociedades, que se llama *criminalidad*; de juzgar con acierto acerca de las reformas y mejoras que exige nuestra legislación, y de comprender el estado de nuestras costumbres tan profundamente como lo exige hoy la buena administración de los Estados.

Cierto es que desde 1844 se han recogido datos nu-

meros, así en lo civil como en lo criminal; pero nunca se reunieron todos los de un año, ni se pensó en comprender los delitos comunes de que conocen las jurisdicciones privilegiadas.

Por último, aquellos datos permanecieron sepultados en las oficinas, sin que se aprovecharan para el objeto á que se destinaban. Solo en 1845 se publicó un bosquejo de Estadística criminal, pero tan incompleto, que no pudo tomar otro nombre que el de *Apuntes*. Después se han hecho estados y trabajos por los tribunales y el ministerio público, pero jamás se sacó ningún fruto de ellos.

En el año de 1855 se publicó el Real decreto de 3 de diciembre. Su resultado fué tan solo el de aglomerar en el ministerio de Gracia y Justicia multitud de noticias que no se ordenaron ni clasificaron. La causa, en sentir del ministro que suscribe, fué el no haberse organizado un centro que diese á aquellos datos la animación y la vida que les prestan la reunión ordenada y metódica, el análisis, la comparación, los resúmenes y demás combinaciones propias de la Estadística criminal.

En 2 de mayo de 1858 se publicó el Real decreto de aquella fecha, que comprende la inspección y la estadística judiciales. Pero no se dieron los reglamentos oportunos para su ejecución, y no llegó nunca á plantearse.

El ministro que suscribe ha creído que es ya urgente poner término á este estado de cosas, cada vez menos llevadero, á medida que se perfeccionan los demás ramos de la administración.

Para asentar sobre sólidas bases este servicio, se ofrecen al ánimo dos sistemas diversos.

El primero consiste en determinar que los trabajos se hagan en diferentes oficinas organizadas en las Audiencias, de modo que en ellas se confeccionen las Estadísticas parciales que sirvan para hacer el cuadro general de la del reino.

El segundo consiste en establecer que por las Audiencias ó por el ministerio público no se haga mas que remitir noticias de cada proceso, de cada reo y de cada delito á una oficina central destinada á reunir, clasificar y comparar todos los datos.

El ministro no ha vacilado en adoptar el último sistema. La experiencia acredita que los estados estadísticos se forman en las localidades con poca exactitud, y se remiten lentamente y con un atraso que hace imposible toda obra de este linaje.

Además, por el sistema de los estados remitidos por las Audiencias no hay medio de asegurarse de la exactitud de los trabajos hechos á grande distancia, y cuyos comprobantes son numerosos, mientras que por el sistema de las noticias individuales hay siempre el medio de comprobar su certeza pidiendo uno ó mas procesos para su examen, y obligando por este medio á los funcionarios á desplegar el celo escrupuloso y la detenida atención que son prendas de acierto.

Por el sistema adoptado no hay que fijar la consideración sino en la oficina central, que es la única que hace trabajos verdaderamente estadísticos, mientras que por el otro depende la perfección de la obra del celo de varias oficinas locales, menos fácil de obtener que el de una sola.

Por último, el método que se propone es el mas sencillo, el mas conducente á la verdad y al acierto, y hasta el mas económico. Con él se conseguirá el objeto hasta ahora apetecido y nunca alcanzado; y en breve podremos tener una Estadística completa que pueda demostrar la eficacia de las leyes penales y del procedimiento, y la influencia que en la criminalidad puedan ejercer la cultura del espíritu, las circunstancias de lugar y de tiempo, las condiciones del clima, la división ó acumulación de la propiedad, las diferentes clases de industria, el sexo, la edad, la escasez de medios de subsistencia, y hasta las diversas pasiones que mueven la voluntad humana.

Por estas razones somete á la sabiduría de V. M. el siguiente real decreto.

Madrid, 8 de julio de 1859.—Señora.—A. L. R. P. de V. M.—El ministro de Gracia y Justicia, Santiago Fernandez Negrete.

REAL DECRETO.

En vista de las razones que me ha expuesto el ministro de Gracia y Justicia, y de acuerdo con el parecer de mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Art. 1.º Se crea en el ministerio de Gracia y Justicia una sección destinada á la Estadística criminal de todo el reino.

Art. 2.º La sección de Estadística criminal se ocupará en reunir, clasificar, comparar y publicar los datos de los juicios criminales y de los procesos sentenciados en cada año.

Art. 3.º Los datos estadísticos se contraerán á todas las circunstancias relativas á los reos, á los procesos, á los delitos y faltas que sirvan para demostrar la eficacia del procedimiento y de las leyes penales, y para determinar las causas que influyen directa ó indirectamente en la criminalidad.

Art. 4.º Será objeto de la Estadística el averiguar, por medio de la comparación de unos datos con otros en un mismo año y de los de un año con los anteriores, los delitos y faltas mas frecuentes, y el período de ascenso ó de descenso en que se hallen todos, indagando las causas.

Art. 5.º Se formará en cada año una memoria, que se imprimirá y publicará unida á los estados estadísticos, con el fin de explicar los hechos y exponer, así las consideraciones que se desprendan naturalmente de ellos como las reformas, mejoras y disposiciones de todo género que convenga adoptar.

Art. 6.º La Estadística comprenderá todos los delitos y faltas que castiga el Código penal, y de que conoce la jurisdicción ordinaria; y además todos los delitos comunes que son de la competencia de la jurisdicción de Guerra y Marina por el fuero personal de los procesados.

Art. 7.º Comprenderá, por último, los delitos de que conocen las jurisdicciones especiales de hacienda, imprenta y comercio.

Art. 8.º Un reglamento determinará la índole especial de los datos que se hayan de remitir á la sección, el modo y la forma de reunirlos en la misma, y los funcionarios que los han de recoger en los diversos juzgados y tribunales.

Art. 9.º Se deroga el real decreto de 3 de diciembre de 1855 sobre la formación de la estadística civil y criminal, y el de 2 de mayo de 1858 sobre inspección y estadística judiciales.

Art. 10.º La sección que se crea por el artículo 1.º de este decreto, se compondrá de un jefe dotado con el sueldo de 35,000 rs., y del número de oficiales y auxiliares que se considere necesario.

Art. 11.º El ministro de Gracia y Justicia me propondrá lo oportuno para realizar la estadística civil y la inspección sobre los juicios civiles y criminales en todo el reino.

Dado en palacio á ocho de julio de mil ochocientos cincuenta y nueve.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Santiago Fernandez Negrete.

SECCION LITERARIA.

Los periódicos de esta corte se han ocupado de la reinstalación de los *Juegos florales* en Barcelona, hecho notable y sumamente simpático, para el Principado de Cataluña, que tuvo lugar el día 1.º de mayo del corriente año, después del desuso en que habían caído durante el largo período de mas de cuatrocientos años. El ejemplo del Consistorio de Barcelona ha sido imitado en otras capitales de provincia, y con este motivo han sido varias las poesías que algunos modernos y entusiastas trovadores han reunido al inmenso número de preciosas composiciones que nos legó la edad media, con sus cabalerescas costumbres, sus amores y sus juegos florales.

Por lo que atañe á los juegos florales de Barcelona es inútil decir que las composiciones premiadas estaban escritas en el idioma de los antiguos condes de aquella ciudad, siendo notable la que con el título de *Desembarco de los almogávares en Oriente*, obtuvo la eglantina de oro, y es debida á la pluma del Sr. D. Dámaso Calvet, jóven catalán que ya tuvo el honor de leer una composición en su idioma pátrio á los señores duques de Montpensier, cuando estos príncipes visitaron la magnífica fábrica llamada *España Industrial*.

Mientras no conozcamos todas las poesías premiadas por los mantenedores del Consistorio catalán, que deben hallarse ya en prensa, solo podemos ocuparnos de la del Sr. Calvet, por haberse publicado en esta corte en periódicos ilustrados y también en particulares ediciones. Esta composición se dá á conocer por la fuerza de los pensamientos, la rudeza escogida de la expresión, vivo retrato de las costumbres de los almogávares y la fluidez del lenguaje, que no carece tampoco de cierta agreste galanura. Al leer sus versos se siente uno transportado en medio de aquellos valientes compañeros de Roger de Flor y de Entenza, llenos de impaciencia para el combate, sóbrios y subordinados á su caudillo, cual mansas ovejas, por mas que fueran sangrientos tigres en las batallas. Sobre todo, el último cántico, que encierra el grito de guerra de los combatientes, respira indefinible entusiasmo.

Para dar á conocer el carácter particular de la poesía del Sr. Calvet, vamos á publicar á continuación su versión libre al castellano, ya que de hacerlo en el idioma catalán que está escrita, no sería comprendida de todos nuestros lectores. Héla aquí:

Desembarco de los almogávares en Oriente

I.

«Allá en Oriente, como del fondo del mar Rojo, levantábase un día la luna por entre enrojecidas nubes: las olas embravecidas inundaban territorios, llenando de luto los templos del Señor. Hasta la Grecia, perdidas las esperanzas, temía al turco y olvidada sus gloriosos recuerdos, viendo eclipsarse el sol del Gólgota, mientras fatídico se remontaba el astro del Islam.

«El mar borra sus playas, los reinos sus confines: el ardiente Simurum trasplanta la arena en montes. Las rojas cabelleras de los cometas no duran muchos días. La verdad sola luce eternamente.

«Junto á la playa en donde Tiro repartía sus púrpuras á los reyes, y en un templo colocado en la cima de elevada montaña, los habitantes de la comarca alzaban al Señor sus plegarias. La oración volaba á los pies de su trono, como el perfume de la flor primera: desde allí contemplaba Dios el Universo.

«De pronto, el sonido de una campana turba el silencio. Y á esta señal los corazones de aquellas gentes palpitaron de gozo, cual voz el mariner que en medio de tempestuosa noche vé á la luz de los relámpagos iluminadas las playas.

«Como inspirados, todos salen fuera del templo exclamando: *¡Los catalanes son, son ellos!* al ver jaspadas las olas con el surco de las flotantes quillas aragonesas.—«Respira, oh patria, que si alguna vez cubren las nubes el horizonte, jamás se oscurece el cielo de los buenos!»

II.

«Cual bandada de golondrinas al contemplar sus montes en lontananza, así bajan corriendo á la ribera para abrazar á los catalanes. Las madres quedan con sus hijos en la cima para enseñárselos desde allí; que la alegría es á los corazones lo que la lluvia á los campos: reanima las yerbas estenuadas á despecho del huracán. Hasta las aguas, humildes esclavas, corren á besar los bajeles, y las auras que mecieron los penachos de los vencedores, que empujaron las tajantes proas y que trajeron los dulces cánticos de Homero, se disputan juguetonas el momento de acariciar nuestra enseña. Entre tanto, el eco repite los alaridos de guerra que devuelven las rocas con ronco y oscuro sonido.

III.

«Ya han desembarcado. Las huellas de sus pasos serán respetadas por las olas, por los huracanes, por el tiempo. ¡Plaza, plaza á los que con sus robustos brazos ganaron reinos para su patria y centros para su monarca!

«¿Cómo anhelan los peligros y echan á menos las batallas! Por ellos hablará su piel curtida, su cuerpo lleno de cicatrices. El mismo bronce muda de color, las murallas llegan á ennegrecerse, y se destruye el hierro espuesto á la intemperie.

«Con flechas en la espalda, hachas en la cintura, la adarga en la mano izquierda, y la cortante espada, se abalanzan hacia el enemigo, sin otra armadura que un mal vestido de cuero y un abollado capote.

«Las mujeres, tan bravas como ellos, siguen sus pisadas, y dan de mamar á sus hijos en medio de las batallas. Entonces es cuando adquieren su ardor y valentía, y todavía niños van siguiendo el ejército de sus padres.

«Restos de aquellas hordas que abandonaron los hielos, adoran como á un monarca al que les conduce á la pelea. Nacidos en medio de las selvas, jamás fueron subyugados, pues eran aun niños cuando ya los dormían con cánticos de libertad.

«Roger despierta su coraje en las batallas. Conócenle mas tierras que puntas tiene Monserrate. Su yelmo es su bandera, que les guía al sitio del peligro: delante de él camina la victoria.

«Vedlo desembarcar. Sus miradas son ardientes. ¿Qué busca? ¿Qué le enoja?—¿Dónde están los enemigos?—«¡Malhayan estas ondas y estas dulces brisas que no rasgan ni una sola vela, ni nos muestran peligro alguno!»

IV.

«¿Buscas sarracenos? dicen á Roger los soldados todos; por allí vienen, y se estenden cobardemente por la montaña.... ¡Qué importan las peñas para los corazones valientes! ¡Y quién regresaría á su casa sin embolar las armas en sus venas! ¡A ellos! ¡San Jorge! ¡Santa Maria! ¡A herir! ¡Aceros, despertad! ¡A herir!»

«Carecemos de tiendas; pues á ganarlas: llevar la mano á la espada, y avancemos, muchachos. Mostrémoslos dignos al desenterrarlas de eterna gloria en estos sitios. ¡Diosense nuestros corazones para vuestras esposas: los atamboros nos llaman. ¡A ellos! ¡San Jorge! ¡Santa Maria! ¡A herir! ¡Aceros, despertad! ¡A herir!»

«Trasforme nuestra venida en circo de gladiadores este cuerpo de gloria. Su sangre sea nuestra bebida, y sirvanos de copas sus abollados capotes. La Grecia confía en nuestras armas: devolvámos la libertad al pueblo. ¡A ellos! ¡San Jorge! ¡Santa Maria! ¡A herir! ¡Aceros, despertad! ¡A herir!»

«Patria, mujeres, hijos, todos llenos de riquezas siempre nos recibisteis, y además vencedores: esta es la empresa de las empresas. Os traeremos armas, trajes, pendones. ¡Dios nos auxilia! Señalemos en este día el paso del rayo en sus filas. ¡A ellos! ¡San Jorge! ¡Santa Maria! ¡A herir! ¡Aceros, despertad! ¡A herir!»

El secretario de la redacción, ENRIQUE DE CASTRO.

SECCION DE PROVINCIAS.

El *Turraconense* dá pormenores del sacrilego atentado cometido el día del Corpus en la iglesia de Aseo. Parece que en la mañana de dicho día, hallándose el cura párroco del pueblo revestido para celebrar los divinos oficios, un jóven tuvo la audacia de darle un bofetón. El hecho, en semejante sitio, como puede presumirse, causó viva impresión en el clero y vecinos de la villa. Por la tarde del mismo día el indicado jóven, acompañado de sus padre, ambos provistos de pitos, volvieron á la iglesia, resueltos á silbar al párroco en cuanto se presentase para ordenar la procesion de aquel día. Leváronlo á efecto, y de aquí el que redoblada la impresión del clero y vecinos, no se llevase á efecto la funcion. Por el juzgado competente se instruyen las debidas diligencias con la mayor actividad.

Segun el *Diario de Reus*, aquel ilustre ayuntamiento ha invitado al vecindario para una suscripción voluntaria con el plausible objeto de reunir fondos, y poder festejar solemnemente á la Santísima Virgen de Misericordia cuando se traslade á su santuario, lo cual tendrá lugar el día 24 del corriente.

En Villanueva y Geltrú se ha dado ya principio á las obras para la fábrica de cristales que va á establecerse en aquella población.

Leemos en *El Gerundense*:

«Las noticias que de varios puntos hemos recibido, con respecto al huracán que se dejó sentir en la noche de anteaer en varios puntos de nuestra provincia, nos lo pintan como uno de aquellos fenómenos nunca vistos, pero en ninguna parte como en Bañolas: hé aquí lo que nos dicen de aquella villa: «El fenómeno que se experimentó aquí ayer 5, desde las siete y media de la tarde hasta las diez de la noche, el cual se convirtió en un furioso y aterrador huracán, cuyo abrasador aliento no es comparable con el que se respira ó siente en Andalucía cuando reina el del Africa, ni aun con el de la misma region: parecia lo mismo, sin exageracion alguna, que cuando uno se acerca á la boca de un horno de cal, cuando arroja la llamarada: jamás los nacidos habían visto aqui una cosa semejante, ni en América tampoco, segun decían algunos pasajeros que habían estado allí y se encontraban en esta. Las compañías de Sevilla que salieron de esa, llegaron á las diez de la noche enteramente sofocadas; pero por lo que refirieron algunos oficiales, aun cuando tambien espermentaron dicho fenómeno y sufrieron bastante, no era el viento tan abrasador como por aquí.—En medio del huracán, ó de cuando en cuando, venían ráfagas tan fuertes y encendidas que hacían recordar las que en Africa obligan á las carabanas á arrojarse al suelo, conteniendo la respiración para no sofocarse.»

—Escriben de Ronda:

«Después de la ocurrencia del Sr. Romero, fué cautivado por los ladrones D. Juan Duarte, natural de Alpendere, de esta serranía, y otro sujeto que no se sabe todavía quién es, ni de qué punto.

A consecuencia de la impunidad en que viven, se aumenta el número de cómplices en los pueblos, y el descaro y osadía de estos criminales.

El pais entretanto sufre esta plaga, y abraza poca esperanza de ver remedios sus males, porque hasta ahora no ha visto que se tomen otras medidas mas que las comunes, y está completamente justificado que este mal no concluirá mientras no se adopten providencias especiales y se establezca una rigurosa policia en todos los pueblos de esta comarca, que pueda investigar y perseguir el foco tan grande de ladrones y cómplices que hay en ella, mucho mayor que el de los que dan la cara.»

—Ha llegado á Sevilla el Excmo. señor duque de Rivas.

«Quejense en Sevilla y Córdoba de lo mal servido que está el ferro-carril recientemente inaugurado. A propósito de este asunto, dicen de la segunda de aquellas capitales:

«En el tren que llegó la noche del 7 á esta ciudad hubo á legua y media de aquí otra detencion de una hora; los pasajeros, que veían parada la máquina, preguntaban la causa á los empleados, y estos contestaban con bromas ó con evasivas: como si el que paga su dinero para llegar á esta hora dada; si el que quedaría en tierra por descuidarse un minuto de las horas que la empresa fija, no tuviese derecho á que se le satisficiera la razon de dilaciones indebidas. Lo que se advirtió que la máquina, antes de este suceso, vomitaba mas fuego que un castillo de pirofóntica; que después quedó sin vapor, y que luego parecia que se estaba encendiendo de nuevo y que hizo al principio algunos esfuerzos inútiles para arrancar el tren. Los wagones tampoco traían la luz que los pasajeros tienen derecho á exigir. Tambien es lastimoso el estado en que se halla el paso de los pasajeros que se han de dirigir desde la estación de Palma del Rio al pueblo de este nombre

ó á la ciudad de Ecija. La empresa se comprometió á establecer un puente para atravesar el Guadalquivir en aquel sitio; mas como ese puente ha de ser el de San Lorenzo, y la construcción del definitivo sobre dicho río del lado de allá de Lora, marcha con la misma celeridad que las estaciones, es probable que durante algunos años sigan los ecijanos y palmeños cruzando en las deslucidas barcas, que les obligan á dar un rodeo de un cuarto de legua, á tener por sus detenciones que acudir media hora antes de lo necesario para coger el tren, y á ver á sus caballeros rodar unas veces en tierra y otras dentro del agua para sus entradas y salidas en las incómodas barcas de que hablo.»

—El ayuntamiento y junta de beneficencia de Santander, han acordado que á principios del mes próximo de agosto se celebre en el salon de las casas consistoriales una rifa de las labores hechas por las niñas de la casa de Caridad, cuyo producto se destina á crear dotes de 2,000 rs. cada una para las mismas niñas de la casa. Pensamientos como este, que revelan el vivo celo é interés con que se mira la desgraciada suerte de los huérfanos y desvalidos que se albergan en aquel piadoso establecimiento, se recomiendan por sí mismos, y desde luego llevan consigo la aprobación y el voto de todos los corazones caritativos.

—A Bilbao acuden muchos contratistas de obras públicas, nacionales y extranjeras, con el objeto de tomar parte en la subasta de los trozos 2.º, 3.º y 4.º del ferro-carril. El 8 llegó Mr. Warnig y el 9 M. Mason, sócio de la casa Mason y Richardson, de Birmingham.

—Ha fallecido últimamente en Durango D. José Antonio de Beitia, abogado que gozaba de mucho crédito en el pais.

—En la noche del 5 al 4 fueron robado de la iglesia del pueblo de Lugo, ayuntamiento de Zaya, provincia de Alava, los objetos siguientes: dos cálices de plata con sus patenas sobredoradas, de peso de tres libras, con sus cucharitas; dos copones tambien de plata, cuyo peso se ignora; unas encimeras de plata, doscientos reales poco mas ó menos del cepo de las ánimas, y dos paños de manos.

El secretario de la redacción, ENRIQUE DE CASTRO.

SECCION DE NOTICIAS.

Anteaer se presentó por primera vez en el circo ecuestre de Mr. Price la señorita Konnehel, y fué muy aplaudida por su intrepidez y seguridad en las difíciles y arriesgadas suertes que ejecutó sobre el caballo. Tambien lo fueron los hermanos Mariani por sus peligrosos ejercicios en la percha.

El público muestra singular complacencia y aprecia con justicia el mérito de los artistas que funcionan en el nuevo circo de la calle de Recoletos, por cuya razon todas las noches está muy concurrido.

—Muchos vendedores de frutas han dado en la gracia de calificar el género que venden con epítetos poco decorosos, y como está prohibido que se pronuncien en sitios públicos palabras que ofendan á la moral, recomendamos á los agentes de la autoridad que den una leccion de lenguaje á los indicados vendedores.

—Han comenzado los trabajos preparatorios para procederse á la quinta provincial de este año. Los comprendidos en ella han sido citados á las alcaldías de los diferentes distritos de Madrid y el día 6 del próximo mes se verificarán en los juicios de exenciones.

—Pasado mañana se repetirá en el Jardín del Tivoli la funcion campestre que tuvo lugar hace algunos días á beneficio de los niños de la Santa Infancia. Esta vez se destinarán tambien sus productos á la Beneficencia y el público comprará á un tiempo con su billete dos satisfacciones, la de pasar algunas horas agradables con los cuadros, fuegos artificiales y música de la fiesta; y la no menos grata de llevar el consuelo á muchos desgraciados huérfanos por cuya suerte velan las nobles damas de la indicada asociacion.

—«La Correspondencia» ha notado que este año ha disminuido en Madrid la emigracion veraniega, y se explica este efecto á causa del aumento que han recibido en nuestra capital las comodidades públicas. Nuestro colega lleva tan alta su envidiable optimismo, indicando que hasta se modifica el rigor de la estación con el aumento de arbolados, jardines y fuentes, con el regado y limpieza de las calles y paseos públicos y con otras mejoras importantes.

Mucho dábamos por disfrutar los gozos que nuestro apreciable colega se euarga de presentarnos como tangibles; pero por nuestra desgracia, no hemos notado todavía las ventajas que la vida de Madrid le proporciona en los actuales dias. Es cierto que ha salido este año menos gente que en los anteriores; pero no lo es tanto la poética descripción que nos hace del fresco que experimenta. Se riega; si, pero se riega con mal método, puesto que se llena de agua á los transeuntes; se limpian las calles, pero hay muchas que necesitan de la autoridad de nuestro colega para pasar por calles limpias á los ojos del público. En cuanto á las otras mejoras importantes que cita, no hemos podido dar con ellas á pesar de haberlas buscado con interés; y en vista de todo esto hemos sacado en consecuencia que nuestro colega escribió las líneas que han dado motivo á las nuestras en un momento de buen humor, entre ramos de flores, en un sótano muy fresco, y cerca de una sonora fuente. El público, como nosotros, debe haberse alegrado de la frescura de nuestro colega al oír de sus labios la descripción de un nuevo sueño de verano.

—Por la dirección de instruccion pública se ha anunciado á los artistas premiados por el jurado de la última exposicion de pinturas, que pasen á recoger los premios al ministerio de Fomento. Por la misma direccion se participa que están vacantes las plazas de ayudante primero de la biblioteca de la universidad de Barcelona; de bibliotecario de las provinciales de Cáceres y Gerona; de ayudante segundo de la universidad de Sevilla, y de ayudante de la de Valencia, dotadas en la actualidad, la primera con 7,000 rs., la segunda con 6,000, la tercera con 5,000 y las dos últimas con 4,000 rs., las cuales han de proveerse en individuos que reúnan las condiciones prevenidas por la ley.

—Parece que anteaer tarde hubo en el salon del Prado contestaciones acaloradas sobre el pago de las nuevas sillas, fundándose los que solo querían abonar por cada una dos cuartos, en ser este el precio estipulado en la contrata que no concluye hasta setiembre del año próximo, mientras los dependientes de la empresa alegaban otras razones en favor del exceso que ahora se exige. Nada tendrá de extraño que estas escenas se repitan si la autoridad no adopta alguna disposicion aclaratoria con arreglo á los contratos que median sobre el particular, para que el público sepa á qué atenerse.

—El agua del Lozoya, aunque en su origen es muy clara, sale aqui de las fuentes bastante turbia y tiene por consecuencia algo de gusto. Estos defectos, que rebajan sus excelentes cualidades, debieran corregirse á toda costa, limpiando las cañerías, aumentando los medios de filtración, ó adoptando el sistema que se crea mas á propósito, pues el mérito principal del agua potable es que no tenga color, olor ni sabor.

—En la casa de moneda de París están tirando gran número de medallas, conmemorativas de las victorias alcanzadas en Italia por el ejército aliado,

Una de las medallas representada a la Italia, teniendo en una mano una espada y apoyada la otra en una cruz, con esta divisa: *Ense et cruce.*

—Durante la estación del calor, y hasta nuevo aviso, interin se verifican algunas obras de reparación interior en el local que el edificio ocupa, estarán suspendidas las exposiciones públicas del Museo de Artillería.

—Los diarios ingleses refieren que en América, en las riberas del Coyhoga, se ha establecido en grande escala la fabricación artificial del hielo. En cisternas revestidas interiormente de espesas capas de carbon, se colocan sobre barras de hierro las cajas de congelación, á cuyo alrededor se dejan espacios vacíos. Una máquina neumática, movida por una máquina de vapor, hace el vacío en la cisterna, en la que se introduce en seguida una corriente de éter, que se evapora. La temperatura baja entonces de 12° á 5° bajo 0, y el agua se congela. Cada caja produce quince kilogramos de hielo, y cada cisterna mil.

—En el palacio del Senado se va á construir un departamento en la planta baja, con destino á biblioteca y archivo. Despues se irá mejorando todo el edificio, que á su estado ruinoso reúne el ser bastante mezquino, y en poca armonía con los adelantos y mejoras que se van introduciendo en todas las dependencias del Estado.

Dichas obras están presupuestadas en 30,474 reales. —Dice un periódico que la diligencia que desde Madrid se dirigía por Pamplona á Bayona y llegó á aquella ciudad el día 6, volcó en Ustariz, y todos los viajeros que iban en ella recibieron contusiones mas ó menos graves.

En menos de seis días han ocurrido dos desgracias de este género y las empresas deben cuidar de que no se repitan, porque redundan en su descrédito.

—En el edificio que ocupó en la calle del Barquillo la dirección de infantería, va á establecerse un colegio de primera y segunda enseñanza, incorporado á la Universidad.

—El conocido novelista Fernán Caballero acaba de publicar una notable colección de *Cuentos y poesías populares andaluzas*. En ella ha logrado presentar un cuadro interesante, clasificando con tanto tino como filosofía, los diferentes cantares que, llenos de pensamientos profundos, de delicadas agudezas ó sentenciosos dichos, corren en boca del pueblo español, siendo el reflejo de sus costumbres, génio y carácter.

—La joven cantante Eufrosina Lemon, que formó parte de la compañía lírica del régio coliseo en la última temporada, vá á enlazarse en Viena con un joven capitalista de aquella capital. Con este motivo, la joven artista se retira de la escena.

—Hace algunos días anunciamos la aparición de un *Nomenclátor de los escribanos y notarios* del reino y sus posesiones ultramarinas. Segun el resumen que termina este trabajo estadístico, hay en España 4,798 escribanos numerarios ó notarios de reinos, distribuidos entre las provincias en la forma siguiente: en Alacete, 289; en Barcelona, 426; en Búrgos, 567; en Cáceres, 208; en Canarias, 23; en la Coruña, 443; en Granada, 434; en Madrid, 533; en Mallorca, 77; en Oviedo, 498; en Pamplona, 438; en Sevilla, 384; en Valencia, 349; en Valladolid, 496; en Zaragoza, 261.

El secretario de la redacción, ENRIQUE DE CASTRO.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. *San Anacleto, Papa y mártir.*
CULTOS RELIGIOSOS. Para el día 13 de julio.—Cuarenta Horas en la parroquia de San José, donde sigue la

novena de Nuestra Señora del Carmen, habiendo Misa mayor á las diez, y siendo orador por la tarde D. Castor Compañía; se hará procesion de reserva con Su D. M.—Tambien continúa la novena de Nuestra Señora, predicando respectivamente por la mañana y por la tarde en San Ginés, D. Felipe Dominguez y D. Jacinto Martínez; en San Justo, D. Pedro Regalado Ruiz y don Gregorio Montes, y en San Ignacio, D. Basilio Sanchez Grande y D. Bernabé Meneses; y solo por la tarde, en Santo Tomás, D. Juan García Rodriguez, y en el hospital de hombres incurables, D. Juan Barbero.—En la parroquia de San Sebastian estará el Señor manifiesto por la mañana y tarde.—En Montserrat se hará por la tarde la duodena mensual de San Antonio de Pádua, y será orador D. Ciriaco Cruz.—Y en la capilla del Monte de Piedad, por la tarde, y en los Italianos y oratorios por la noche, habrá devotos ejercicios.

Se reza de San Anacleto, Papa y mártir, con rito semidoble y color encarnado, haciéndose conmemoración de la actava de Santa Isabel, Reina.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de los Remedios en Santo Tomás; ó la de la Salud en Santiago.

SECCION COMERCIAL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 12.

FONDOS PUBLICOS.
Títulos del 3 por 100 consolidado, 42-30 c.
Inscripciones de ídem.
Títulos del 3 por 100 diferido, 32-25 y 20.
Inscripciones de ídem.
Material del tesoro preferente con interés.
Ídem no preferente con interés.
Ídem sin interés.

Participes legos convertibles á 3 por 100.
Ídem del 4 y 5 por 100.
Deuda amortizable de primera clase, 19 d.
Ídem de segunda ídem, 43-30 d.
Ídem del personal, 11.
Billetes del anticipo voluntario.

BOLSAS ESTRANJERAS.

Paris 11.
Fondos franceses, 3 por 100, 68-05.
3 por 100, emp. de 1859.
3 por 100 en pequeños t. c.
4 1/2 por 100, 95-50.
Fondos españoles. Tres por 100 interior, 40 1/2.

CAMBIOS ESTRANJEROS.

Londres, á 90 d. f. 50-50 d.
Paris, á 8 d. v. 5-24 p.

MERCADO DE MADRID DEL 12 DE JUNIO.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.
1,406 fanegas de trigo.
900 arrobas de harina de id.
3,500 libras de pan cocido.
9,712 arrobas de carbon.
84 vacas que componen 53,481 libras de peso.
441 carneros, que hacen 11,885 libras de peso.
288 corderos que hacen 9,089 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y POR MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Arrobas.	Libras.
Carne de vaca de	48 á 52	18 á 20
Ídem de carnero	15 á 15 1/2	18 á 20
Ídem de ternera	66 á 84	54 á 42

Idem de cordero	á 14	18 á 20
Tocino añejo	86 á 100	36 á 40
Jamon	106 á 120	40 á 51
Acetite	59 á 61	19 á 20
Vino	50 á 58	10 á 12
Pan de dos libras		10 á 12
Garbanzos	54 á 44	10 á 16
Judias	22 á 30	8 á 12
Arroz	30 á 54	10 á 14
Lentejas	16 á 19	7 á 9
Carbon	7 á 8	
Jabon	55 á 59	19 á 21
Patatas	5 á 7	5 á 4

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.
Trigo de 44 á 54 rs.
Cebada de 20 1/2 á 35
Algarroba de 36 á 55 1/2
Quedan por vender, 4,895 fanegas.

ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las nueve.—Cuarta representación de la Sra. Ugalde.—La ópera cómica en tres actos *Galathea*.

Editor responsable: D. Manuel de Tomás.
Imprenta á cargo de Angel Sedano,
Calle del Soldado, núm. 12, cuarto bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

EL CONCILIADOR, DIARIO POLÍTICO Y LITERARIO.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS EXCEPTO LOS LUNES.

PRECIOS Y PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid: 42 rs. al mes, en la administración del periódico, calle del Barquillo, número 45, y en las librerías de Durán, Bailly-Baillière, Gaspar y Roig, Moro, Lopez, Cuesta y Publicidad.

En provincias: 16 rs. al mes, en los puntos siguientes:

- ALBACETE, D. Francisco Sanchez y D. Ramon Sebastian Perez.
- Andújar, D. Manuel María Serrano.
- Alicante, D. Basilio Planelles y D. Pedro Ibarra.
- Almería, D. Antonio Cordero.
- Aloy, Sres. Payá é hijos.
- Alfo, D. José A. Gutierrez.
- Algeciras, D. Rafael Muro.
- Almadén, D. Julian de la Puerta.
- Almagro, D. Juan de Rojas.
- Almansa, D. Pedro Garrido.
- Almendralejo, D. Juan Alvarez Feijóo.
- Antequera, D. Joaquin M. Casaus.
- Astorga, D. José Martin Barina.
- Avila, D. Santiago Lopez Fernandez y D. Tomás Lopez.
- Ayamonte, D. José María Barroso.
- BADAJOS, D. Gregorio Hoyuelos y D. Gerónimo Orduña.
- Barcelona, D. Roman de la Cruz, Sres. Sala hermanos y señora viuda de Sauri.
- Baeza, D. José Molina y Real.
- Balaguer, D. Gaspar Balseil.
- Benavente, D. Pedro Fidalgo Blanco.
- Barbastro, señora viuda de Lafita.
- Beniarbeig, D. José Oliver.
- Berga, D. Juan Soldevilla.
- Bilbao, D. Nicolás Delmas y D. Tiburcio de Astuy.
- Brieviesca, D. Pedro Salanova.
- Búrgos, D. Máximo Guzman, D. Timoteo Arnaiz y D. Sergio Villanueva.
- Búrgo de Osma, D. Juan Martriena.
- CACERES, D. Rafael Leon.
- Cádiz, D. Severiano Moraleda y D. Abelado de Carlos.
- Castellón, D. Nazario Blasco y D. Pedro Gutierrez de Otero.
- Calatayud, D. Francisco Molina y D. Andrés Cabello.
- Cartagena, D. Benito Moreno.

- Carmona, D. José María Moreno.
- Carrion de los Condes, D. Laureano Fernandez Merino.
- Ceuta, D. José Molina é Ibañez.
- Cervera, D. Bernardo Pujol.
- Ciudad-Real, Sres. Zamorano y compañía y don Domingo Gonzalez (menor).
- Ciudad-Rodrigo, D. Domingo Salanova.
- Córdoba, D. Rafael Arroyo y D. Manuel de Zárate.
- Coruña, D. Francisco de P. Añino, D. José Lago y D. Celestino García Alvarez.
- Cuenca, D. Pedro Mariana.
- DENIA, D. R. Joaquin de Federico.
- ESTELLA, D. Javier Zanzarreu.
- FERROL, D. Nicasio Taxonera.
- Figueras, D. Gregorio Mata.
- Fraga, D. Crisostomo Isaac.
- Fuente Cantos, D. Lorenzo García de Lomana.
- GERONA, D. Joaquin Francisco Palá.
- Granada, D. José María Zamora y D. Tomás Astudillo.
- Guadalajara, D. Martin Lara y D. Juan Gualberto Notario.
- Granja de Granadillas, D. Vicente García Lopez.
- HARO, D. José María Ortega.
- Hellin, D. Aniceto Hortelano.
- Huelva, D. Francisco Galvez Palacios y D. José V. de Orozco é hijo.
- Huesca, D. Jacobo María Perez y D. José Reyes Moreno.
- IBIZA, D. Joaquin Cirer y Miramor.
- Igalada, D. Manuel I. Arias.
- Infantes, D. Leandro Gonzalez.
- Isla de Leon, D. Rafael Martinez.
- Inca, D. Juan Castelló.
- JAEN, D. Manuel Sagristá.
- Jaca, D. Miguel Oliver.
- Játiva, D. José Romero.
- Jerez de la Frontera, D. Manuel Contrastin y Moyano.
- LAREDO, D. Andrés de Roza Pastor.
- Leon, D. Mariano Garcés y señora viuda de Miñón é hijos.
- Lérida, D. José Sol.
- Lerma, D. Anselmo Merino.
- Loja, D. Dámaso Cerezo y D. José de Inchaurreta.

- Logroño, D. Bartolomé Arnaiz y D. Domingo Ruiz.
- Lugo, D. Manuel Pujol y Masía y D. Manuel Soto Freire.
- Lucena, D. Pedro Lopez Rueda.
- MAHON, D. Domingo Orfila.
- Malaga, D. Francisco de Moya y D. Santiago Casilari.
- Martos, D. Lorenzo Diaz.
- Marchena, D. Pedro A. de Adnovia.
- Mataró, D. Isidro Martinez.
- Mérida, D. Miguel Gonzalez.
- Medina de Pomar, D. Manuel Tamiño.
- Montblanch, D. Carlos Moufat.
- Montoro, D. Francisco Gonzalez de las Casas.
- Motril, D. José Sanchez Galeote.
- Mondoneo, D. Francisco Delgado.
- Moron, D. José Diaz Lavandero.
- Morella, D. Miguel Clemente Boix.
- Murcia, D. Francisco Diaz y D. Nicolás Cabello.
- NOYA, D. Jacobo Martinez.
- Nules, D. Rafael Vicente.
- ORIHUELA, D. Pedro Berruero y D. Francisco Buscardo.
- Orense, D. José Ramon Perez.
- Olmedo, D. Manuel Martin Ortíz.
- Oviedo, D. Juan Rodriguez Andújar y D. Ramon Casielles.
- Orduña, D. José Ortiz.
- Osuna, D. Ramon María Vazquez.
- Orvigo, D. Miguel Moro Gonzalez.
- PAMPLONA, D. Angel Cia, señora viuda de Ripa y D. Francisco Erasun y Rada.
- Padron, D. José María Nuñez.
- Palma (Baleares), D. Pedro José Galabert y D. Pedro José Garcia.
- Palencia, D. Gerónimo Camazon.
- Plasencia, D. Isidro Perez.
- Pontevedra, D. Juan Vila, D. Juan Cubeiro y don Nicolás Andrade.
- Ponferrada, D. Joaquin Leon Suarez.
- Puerto de Santa María, D. José Valderrama.
- QUINTANAR DE LA ORDEN, D. Manuel Romero.
- REQUENA, D. Calisto García Reus y D. Pedro Molner.
- Rivadeo, D. Bernardo Gutierrez y D. Pascual Fernandez de Rivadavia.
- Torres, D. Felipe Variela.

- Ronda, D. Rafael Gutierrez.
- SALAMANCA, señora viuda de Blanco y D. Telesforo Olivan.
- Santander, D. Clemente María Riesgo.
- Sax Sebastian, D. Pio Baroja.
- Santa Fé, D. José María Montañés.
- Salas de los Infantes, D. Francisco Asna.
- Santiago, D. Pablo Ballesteros y D. Bernardino Escrivano.
- Sarriana, D. Gerónimo Marín.
- Santucar de Barrameda, D. José María Esper.
- San Cristóbal de la Laguna, D. Nicolás Pouven.
- Santa Cruz de la Palma, D. Manuel Sanchez.
- Sigüenza, D. Baltasar Parlo.
- Segovia, D. Bernardino Alonso y D. Eugenio Alejandro.
- Sevilla, D. José Sanchez Reciente y D. José Manuel Diaz.
- Soria, D. Francisco Perez Rioja.
- Sigorbe, D. José B. Bayo.
- Santa Cruz de Tenerife, D. Vicente Bonet.
- TARRAGONA, D. Antonio Puigrubi y Canals.
- Teruel, Sres. Agüero y Carbajal y D. Juan García Dolz.
- Tarrasa, D. Salvador Peré.
- Talavera de la Reina, D. Angel Sanchez de Castro.
- Tarancón, D. Ventura Falero.
- Toledo, D. Severiano Lopez Faular, D. Juan José Morcillo y D. José Gea.
- Tolosa, señora viuda de Lalama.
- Toro, D. Alejandro Rodriguez Tejedor.
- Tortosa, D. Joaquin Codorniu.
- Trémp, D. Ambrosio Ruiz.
- Trujillo, D. Antonio Lopez Izquierdo.
- Tudela, Sres. Lizaso y Maya.
- Tuy, D. Manuel Martinez de la Cruz y D. Juan Nolasco Rodriguez.
- VALENCIA, D. Constantino Arnau, D. Juan Mariana y D. Aniceto Herraez.
- Valladolid, Sres. hijos de Rodrid.
- Valdepeñas, D. José Moreno Rivas.
- Valencia, de D. y Juan, D. Vicente Blanco.
- Valderribes, D. Miguel Urquiza.
- Vendrell, D. Narciso Gonzalez.
- Vergara, D. José Ibarrurem.
- Velez-Rubio, D. Miguel Gonzalez.

- Vich, Sres. Soler hermanos.
- Vitoria, D. Saturnino Ormiguera y D. Bernardino Robles.
- Villacarrillo, D. Francisco Javier Serrano.
- Vigo, D. José Hubert.
- Villanueva de la Serena, D. Juan García.
- Vinaroz, D. Ignacio Claveria.
- Villarreal de Castellón, D. Francisco Bayer.
- Villena, D. Bernardino Robles.
- UTRERA, D. Antonio Daza.
- Ujijar, D. Manuel Yagüero.
- YECLA, D. Leonardo Rós.
- ZAMORA, D. Vicente Lopez y D. Gerónimo Aspazu.
- Zaragoza, señora viuda de Heredia y D. Guillermo Villaseca.
- Zafra, D. Gregorio Muñoz.
- EN ULTRAMAR.
HABANA, D. Juan Bautista Cantero.
Puerto-Rico, D. Ignacio Guasp.
Santiago de Cuba, D. Francisco Borja Casero.
- EN EL ESTRANJERO.
PARIS, M. Riberoles, rue du Hauteville, 13, y MM. Lejollive, Notre Dame des Victoires.
Burdos, M. Delpoch.
Marsella, M. Camoin.
Tolosa, Mille Alquier.
Bayona, M. Laitcurlet.
Londres, M. W. Thomás, advertins gagen, 21, Catherine Street, Strand.
Bruselas, Maquavaud Wableu.
Berlin, Dunker.
Turin, Boca.
Milan, Domolard.
Roma, Meren.
Florencia, Viensseux.
Génova, Benf.
Nueva-York, Dufrene.
Nápoles, Cal de Abascal.
Lisboa, Diario «Dos Pobres».
Qporto, Philippe.

El mejor mapa de Italia. A 8 CUARTOS.

Acaba de estamparse en seis colores el mas exacto y completo mapa del actual teatro de la guerra de Italia, que se ha publicado en Madrid. Contiene con la mayor precision y claridad todos los ferro-carriles, el famoso cuadrilátero, la Lombardia, el Veneto, el Tirol, la Iliria, las costas italianas del Adriatico con Venecia y Trieste, los ducados de Parma y Módena, el Gran Ducado de Toscana, las Marcas; las Legaciones, el territorio pontificio hasta Roma y parte del reino de Nápoles. En él están perfectamente señaladas las distancias y marcadas las fronteras de los diferentes estados. Se vende en la calle del Príncipe, número 14, cuarto bajo de la derecha. Administración del *Diario oficial de Avisos.* (R.)

VAPORES ESPAÑOLES.

CORREOS TRASATLANTICOS.
EL EUROPA, de 4,500 toneladas y fuerza de 400 caballos, saldrá de Cádiz el 12 de julio próximo, á las ocho de la mañana para Santa Cruz de Tenerife, Puerto-Rico y la Habana. Admitirá carga y pasajeros en sus cómodas y espaciosas cámaras á los precios siguientes:
1.ª CAMARA. CUBIERTA.
A Santa Cruz. Ps. fs. 40 46
A Puerto-Rico. 125 40
A Habana. 150 50
Para mas informes acúdase
En MADRID. A D. Francisco de P. Retortillo, calle del Prado, 20.
A D. Sabino Ojéro, calle de Barrionuevo, 12.
CADIZ. A los Sres. Retortillo, hermanos.

Fotografía-Daguerreotipo. MARTI,

calle de Carretas, número 37.

Este acreditado establecimiento, acaba de conseguir un nuevo método, cuya adquisicion ha procurado á costa de sacrificios inmensos, habiendo adquirido los grandes adelantos del extranjero con los mejores fotógrafos de Londres y París.

El público que tanto le favorece encontrará grandes mejoras en el parecido de sus retratos, hasta ahora no conocidos, y al mismo tiempo una gran economía que no hallarán en otros gabinetes de su clase. Se retrata á todas horas; el gabinete está con todas las condiciones necesarias para no molestar la vista de las personas.

NOVEDADES EN BISUTERIA.

Gran surtido de pendientes aretes, pulseras, medios aderezos, botones para pechera, gemelos, cadenas y llaves para reloj, diges para ídem, guardapelos, agujas para la cabeza, alfileres para el pecho y para corbatas y otros artículos muy nuevos y de caprichosos gustos; sus precios son muy arreglados, y cada objeto le tiene marcado. En la Estrella del Norte, calle de Carretas, núm. 37. (Ra.)

Dos mil pares DE GEMELOS.

(para mangas) de todas clases y precios y un bonito surtido de igual género DE UN SOLO BOTON. Hállanse de venta con otros muchos artículos á precios fijos, en la Estrella del Norte, calle de Carretas número 37. 144—(Ra.)

ARTICULOS DE VIAGE.

Se ha recibido un gran surtido de todo lo mas indispensable para viajar, á precios fijos muy arreglados. Entre estos hay una buena colección de neceseres para caballeros desde 30 reales, 40, 50, 60, 80 y 100 hasta 600. Hállanse de venta en la Estrella del Norte, calle de Carretas, número 37. 3 (Ra.)

Sucedáneo privilegiado para empastar las crías de la dentadura, con su instrucción para colorarle. Agua sanitaria para fortalecer las encías ó dientes que se mueven, y polvos absorbentes para limpiarla. Calle Imperial, núm. 6, Ibarrodo, dentista de S. M.